3743

UNIVERSITÉS DE PARIS
Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo obrero

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

SEMANARIO.-Número 106.-Precio: 6 frs. ★ 26 de febrero de 1948 ★ Redacción y Administración: 15, rue Montmartre. Paris 1.

CUANDO ARRECIAN LAS MANIOBRAS REACCIONARIAS E IMPERIALISTAS SOBRE ESPAÑA

EL DEBER DE LOS REPUBLICANOS

CASI a diario se publican informaciones que revelan el desarrollo de la turbia maniobra orientada y dirigida por los círculos imperialistas yanquis para dar a la situación creada en España una salida que salvaguarde los intereses de la reacción española y sirva, de paso, a los planes expansionistas de los medios dirigentes de los Estados Unidos de Norteamérica.

No otra cosa significan las noticias lanzadas por la gran Prensa, sobre la inminencia de cambios políticos en España. No otra cosa dan a entender las sucesivas declaraciones y rectificaciones de portavoces del Departamento de Estado norteamericano a ese respecto, y muy especialmente las de su encargado de negocios en España, Mister Culberston.

Se ve, ya bien clara, la descarada y abierta ingerencia oficial del Gobierno de los Estados Unidos contra la democracia española y su interés en actuar en nuestra patria, como lo hace en otros países, con un menosprecio absoluto de los derechos inalienables del pueblo, con la neta y desenfadada intención de pisotear nuestra soberanía y la independencia de España.

En esta situación, la responsabilidad de las fuerzas republicanas es grande. Hay que mirarla de frente, y actuar en consecuencia.

PARA comprender mejor en qué términos se plantea esta responsabilidad ineludible de las fuerzas republicanas, conviene tener presentes cuáles son los factores determinantes de la actual situación.

Y al examinarlos, no puede caber la menor duda de que si los buscadores de apaños se dan tanta prisa es, principalmente, porque el tinglado franquista, salvaguardia de los intereses de la reacción, se les viene abajo; porque la posición del régimen franquista es, de día en día, más inestable y amenaza inexorable ruina.

Pero también es claro que si la crisis del franquismo se agudiza de manera tan patente, ello es fundamentalmente debido a la hostilidad, a la lucha creciente del pueblo contra él. Muchos de los que hoy se afanan en la búsqueda de una salida, serían partidarios de la continuación del estado de cosas actual; y en efecto, a la prolongación del franquismo han contribuido ellos de manera visible. Pero ocurre que nuestro pueblo ha manifestado y manifiesta con fuerza que está decidido a desembarazarse de Franco. Y está dando pruebas inequívocas de que, en efecto, se desembarazará del tirano. Para poner a salvo sus sucios intereses, algunos representantes de la reacción se ven, pues, obligados a buscar otra cosa. A buscar, si les es posible, la manera de prolongar el franquismo sin Franco.

La lucha del pueblo, es, por lo tanto, el principal factor determinante de la situación.

¿CUAL es, en consecuencia, el deber de los republicanos? La respuesta es clara: Para los que de verdad aspiren a dar a nuestro país un porvenir de auténtica democracia - y ello no es posible sino mediante la liquidación total del franquismo y de todo lo que él representa, mediante la reconquista completa de la democracia, y, con ella, de la soberanía y de la independencia nacionales — no se abre más que un camino: el de ponerse al lado del pueblo en esa lucha, impulsarla por todos los medios y llevarla hacia la meta claramente determinada por las masas populares en su acción, hacia la restauración de la República.

Es preciso repetir esto, y repetirlo con fuerza, porque se advierte en círculos dirigentes de ciertos sectores del republicanismo español, veleidades de volver la espalda a esa lucha y a esas aspiraciones del pueblo.

Se ve a ciertos prohombres del republicanismo oficial hacer juegos malabares con las mirificas promesas de los planes norteamericanos. Se les ve dispuestos, incluso, a emprender una carrera de velocidad con el propio Franco, en su intento de obtener las gracias de los imperialistas yanquis.

Lo menos que puede decirse de semejante actitud es que peca de inconcebible ingenuidad. Los propósitos de los imperialistas yanquis con respecto a España son archiconocidos. La política que siguen no deja lugar a dudas. Y por añadidura, en Washington se lo dijeron clara y concretamente a Trifón cuando le hicieron saber que los expansionistas yanquis cuentan con Franco como con el más dispuesto y más seguro de los aliados para sus planes.

NO. La competencia con Franco en disputarse los pretendidos «favores» de los yanquis no es la manera de salvar a España y restablecer la República.

Para esto, lo repetimos, no hay más que un camino:

Ponerse al lado del pueblo que con su lucha ha colocado al régimen en la situación de in-pace en que se encuentra; al lado del pueblo, que en su lucha tiene el arma más importante para alcanzar los objetivos por los cuales se ha derramado tanta sangre y se ha hecho tantos sacrificios.

Y para impulsar esa lucha, lo primero que se precisa es el reagrupamiento y el estrechamiento de la unidad entre todos los republicanos y antifranquistas que de verdad aspiran a la liberación de España y a establecer en nuestro país una democracia auténtica; la unidad de todos los que no miran a través de los prismas de planes extranjeros, sino que ponen, por encima de todo, los intereses sagrados de la democracia, y con ella, de la soberanía y de la independencia patrias.

La camarada Dolores Ibarruri planteaba esta necesidad en su artículo titulado: «LA EXIGENCIA DE LA HORA ACTUAL». Reproducimos sus palabras, porque expresan claramente cual es el deber de los republicanos en esta situación:

«Unir las fuerzas antifranquistas, formar un sólido bloque con todos los partidos y organizaciones interesados en acabar con el régimen franquista, es hoy, junto con la ayuda a la resistencia en el interior del país, una obligación indeclinable para cada republicano y cada demócrata.»

EL cumplimiento de ese deber reviste formas precisas y plantea cuestiones concretas: Establecer rapidamente un programa de acción común de las fuerzas republicanas. Constituir un Gobierno de la República que sea, por las fuerzas que lo integren así como por la actividad que despliegue, el verdadero reflejo de la voluntad de las masas populares en lucha contra el franquismo. Articular y fortalecer la acción de la resistencia en el interior ayudándola materialmente y facilitando la constitución de los organismos adecuados para ello: por ejemplo, el Consejo de la Resistencia.

Sin pérdida de tiempo, los republicanos que quieran cumplir con su obligación, deben afrontar estas cuestiones. Solo así serán dignos de la heroica y tenaz acción del pueblo español. Solo así serán dignos del porvenir de libertad, soberanía e independencia, que nuestro pueblo está conquistando con su lucha por la República.

LA CRISIS EN CHECOSLOVAQUIA

TRIUNFO DE LA DEMOCRACIA

Los imperialistas norteamericanos han intentado un nuevo golpe contra los avances progresivos de las nuevas democracias europeas. Sirviéndose de ciertos líderes reaccionarios de los Partidos Social-Nacional, Popular Cristiano y Demócrata Cristiano, que con el Partido Comunista y el Social-Demócrata constituían el Gobierno de Frente Nacional en Checoslovaquia, han planteado una crisis de un gran alcance político.

La crisis política planteada por esos líderes reaccionarios en Checoslovaquia, no es una crisis gubernamental corriente.

En el orden internacional estaba encaminada a romper los sólidos lazos de fraternal amistad que unen a la Unión Soviética y Checoslovaquia, para tratar de atraer a este país a la órbita americana del Bloque Occidental.

En el orden interior, tendía a impedir la aprobación de la nueva Constitución antes de las próximas elecciones y a imposibilitar la aprobación de las leyes aún en discusión en el Parlamento, especialmente los proyectos de ley sobre la reforma agraria, sobre el seguro nacional, los impuestos agrícolas y comercial, sobre las nuevas nacionalizaciones, tales como la del comercio al por mayor y otras, cuya aprobación espera con impaciencia el pueblo checoslovaco y por las que viene luchando sin descanso el Partido Comunista.

Los elementos reaccionarios y capitalistas de Checoslovaquia ven en la aprobación de estas leyes un peligro para sus intereses que ellos ponen por encima de los intereses del pueblo, pero las masas laboriosas de ese país esperan con impaciencia la aprobación de esa leyes que significan un paso adelante en el camino de la democracia popular emprendido por el pueblo checoslovaco.

Las castas reaccionarias checoslovacas y los partidos que las sirven no han retrocedido ni ante el hecho de preparar un golpe de Estado armado, que aunque pusiera en peligro la independencia del país, pudiera servir a sus criminales designios, ni en aceptar la ayuda que los imperialistas norteamericanos pudieran prestarles.

En esta crisis, como en otras que se han dado en los países de la nueva democracia, hay que ver la mano de los imperialistas americanos, de los fautores de guerra. Los que han provocado prácticamente la crisis, los líderes reaccionarios de esos tres partidos, no han hecho más que pretender jugar en Checoslovaquia el papel que en Bulgaria y Rumania han jugado Petcov o Maniu.

Pero en Checoslovaquia este juego —un juego peligroso— no les ha dado resultado.

El pueblo checoslovaco no ha perdido la memoria. Recuerda que fueron esos mismos líderes reaccionarios los que le entregaron en brazos de Hitler y recuerdan también que fué el glorioso Ejército soviético el que contribuyó más eficazmente a su liberación.

Saben que han sido los comunistas los que, después de su liberación, han hecho y hacen los mayores esfuerzos para reconstruir la economía nacional deshecha y para garantizar la independencia y soberanía nacionales concediendo al pueblo los más amplios derechos. Y el pueblo checoslovaco, como un solo hombre, se ha colocado junto al Partido Comunista y su jefe, el Primer ministro Clemente Gottwald.

La acción decidida de los obreros, los campesinos, los intelectuales, la juventud, todo el pueblo de Chevoslovaquia, ha hecho a los reaccionarios batirse en retirada.

Las últimas noticias que se reciben son de que la crisis política en Checoslovaquia esta prácticamente solucionada con la retirada de los ministros «dimisionarios» que no solamente se quedarán fuera de los puestos de mando, sino que tendrán que responder de sus crímenes de querer preparar un golpe de Estado.

Todos los indicios son de que se formará un nuevo Gobierno de verdadero Frente Nacional, presidido por Clemente Gottwald.

Esta solución es un triunfo de la unidad del pueblo checoslovaco y del Partido Comunista que marcha a su frente llevándole victoriosamente de triunfo en triunfo en la reconstrucción económica del país y por nuevas conquistas sociales hacia el Socialismo.

La solución de esta crisis, aleccionadora en grado sumo para todos los demócratas, abre nuevas perspectivas de triunfo para el pueblo chevoslovaco.

Prieto, servidor de la reacción española y del imperialismo anglo-americano

En julio del año pasado, el Sr. Prieto hizo adoptar en Toulouse a los líderes de su Partido, un Plan de liquidación de las instituciones republicanas, de entrega completa a la reacción española.

Alguien pudo creer que con ese Plan, el líder «socialista» había llegado al límite de su política entreguista, antipopular, antidemocrática y antiespañola. Pero cada día que pasa nos trae nuevas pruebas de la traición del Sr. Prieto a los intereses de nuestro pueblo. Cada vez que habla, el líder «socialista» lo hace para afirmar más y más su deseo de hipotecar la independencia y soberanía de nuestra Patria; su propósito de hacer valer sus méritos como el más fiel servidor de los intereses de la reacción española y del imperialismo anglo-americano.

En una Conferencia que el 4 de febrero de este año ha dado en Méjico ante sus amigos socialistas, el Sr. Prieto ha superado sus marcas anteriores.

Después de afirmar que el año pasado y para su plan, no logró, «entre los demócratas españoles la concordia apetecida», confesión reveladora al mismo tiempo que del fracaso de su plan, del cinismo prietista, ya que justamente con su turbia maniobra rompió parte de la concordia que entre los demócratas españoles existía, el Sr. Prieto declara:

«La salvación de España puede y debe ser obra de todos los españoles de buena voluntad...»

Pero, ¿quiénes son para el Sr. Prieto los españoles de buena voluntad?.

No son en modo alguno los guerrilleros españoles que en el interior de nuestro país llevan una lucha a muerte contra el régimen franquista, y para quienes el Sr. Prieto no tiene en su discurso más que palabras de reproche, considerando que *«su sacrificio es inútil»*; no son los obreros y los campesinos que intensifican su lucha contra el régimen; no son los antifranquistas ni el pueblo español, para cuya lucha no tiene el Sr. Prieto la menor palabra de aliento. En ese llamamiento a los «hombres de buena voluntad», el Sr. Prieto se dirige a la Iglesia, que «se curaría así de una llaga que está lastimando el alma de muchísimos católicos españoles», y al Ejército, que «tanto dice amar a la patria». Estas dos instituciones son para el Sr. Prieto las que «están en la obligación de reabrir el camino adecuado para que la nación rescate lo que con su auxilio le fué arrebatado».

«Unión de los españoles de buena voluntad». Nuestro Partido ha sido el primero que ya en 1942, lanzó el llamamiento de unidad a todos los españoles de buena voluntad, que quieran acabar con el franquismo. Desde entonces, no hemos cesado de hacer este llamamiento. Estábamos y estamos dispuestos a marchar con todos los que quieran luchar contra el franquismo, para acabar con los dolores de nuestro pueblo.

Luchar contra el franquismo. He aquí la única condición que nosotros poníamos y ponemos a esa unidad, porque estamos convencidos de que solamente en la lucha abierta contra el franquismo puede nuestro pueblo liberarse de la opresión que sufre y reconquistar plenamente su independencia y soberanía nacionales. Por eso, nuestro llamamiento a la unidad, sin excluir a ningún español patriota y honrado, estaba dirigido especialmente a los antifranquistas, a los demócratas, y en primer lugar a la clase obrera, como garantía de que esa unidad sería eficiente para la lucha.

Pero la unidad que el Sr. Prieto propugna tiene un contenido bien distinto porque persigue objetivos diametralmente opuestos. El no se dirige a los antifranquistas ni al pueblo, porque su plan no tiene para nada en cuenta los intereses de nuestro pueblo. El plan de Prieto es servir los intereses de la reacción y del imperialismo anglo-americano. Por eso, en su Conferencia del 4 de febrero en Méjico, él precisa:

«La unión de los españoles de buena voluntad puede hacerse ahora en torno al Plan Marshall o mejor aún, en torno al Bloque Occidental de Europa».

Estamos viendo ya lo que es el Plan Marshall; lo que significa la «ayuda» americana en aquellos países que han caído en esa trampa.

Una Grecia desangrada donde el pueblo no tiene la menor libertad; una Italia empobrecida; crisis económica, paralización industrial, devaluación de la moneda nacional para abrir nuevos mercados a la exuberancia de productos de la industria americana-amenazada de crisis—, en todos los países donde la «ayuda» americana se ha introducido.

Eso es lo que Prieto quiere para nuestra España; Eso es lo que se apresura a proclamar en voz alta, en competencia con Franco, y el señor Prieto, aún quiere ir más lejos si cabe, que Franco.

Franco ha cedido a los imperialistas americanos bases aéreas y marítimas en España, y hasta les ha ofrecido todo el territorio nacional como campo de operaciones, a cambio de la ayuda del Plan Marshall. Prieto les ofrece eso mismo también, y, por añadidura, quiere convertir a los obreros y campesinos españoles en carne de cañon al servicio del imperialismo anglo-americano contra la Unión Soviética y las nuevas democracias europeas.

Por eso habla de que «la unión de los españoles de buena voluntad, debe hacerse en torno *al Bloque Occidental*».

El «Bloque Occidental» no tiene nada que ver con los intereses de nuestro pueblo; no es un plan español. Es un plan extranjero, antipopular, antiprogresista, ideado por los fautores de guerra contra las nuevas democracias, y en primer lugar contra la Unión Soviética, el mayor obstáculo que en el mundo encuentran los agresores imperialistas para sus planes de expansión.

Prieto se muestra conforme con ese plan y hasta da a los fautores

(Pasa a la pág. 2.)

El pueblo español quiere la República

BANDERAS REPUBLICANAS en varios pueblos de Vizcaya

El ideal republicano está hondamente enraizado en el corazón de nuestro pueblo. De él no pueden arrancarle ni el salvaje terror franquista ni las vergonzosas claudicaciones de los Prieto y Trifón que no retroceden ante ninguna maniobra para liquidar las instituciones republicanas.

Nuestro pueblo ama la República porque ve en ella el régimen capaz de abrirle el camino para un porvenir de progreso social y político. Por eso la defendió con su sangre durante treinta y dos meses con las armas en la mano, por eso, para reconquistarla de nuevo, lucha hoy en heroico y desigual combate contra el régimen franquista y aprovecha todos los momentos para demostrar expresivamente su fidelidad a la República.

El 1 de febrero, en uno de los lugares más céntricos de Erandio, pueblo cercano a Bilbao, apareció suspendida de los cables del alumbrado eléctrico, una bandera republicana de regular tamaño.

El mismo día, en otro pueblo de Vizcaya, Baracaldo, otra bandera republicana, de igual tamaño, apareció también colocada muy cerca del monumento erigido por el franquismo a los falangistas, monumento que ellos llaman de «los caídos».

Y en una de las paredes del campo de Futbol de Lasesarre, un gran letrero en el que se leía: «¡MUERA FRANCO!. ¡VIVA LA REPUBLICA!», pintado por republicanos españoles que al hacer eso sabían que arriesgaban su libertad y tal vez su vida, expresaba el odio que el pueblo español siente por el régimen franquista y su amor por la República.

Las autoridades falangistas, incapaces de impedir estas manifestaciones de adhesión a la República expresadas un día y otro día por nuestro pueblo, se han entregado, como siempre, a una represión ciega contra los patriotas españoles deteniendo a diestro y siniestro.

Pero esta persecución policíaca y la bárbara represión franquista, no logran ni lograrán arrancar del pueblo español el cariño que éste siente por el régimen republicano, por el cual ha luchado, lucha y luchará hasta la victoria.

EN EL ANIVERSARIO DEL EJÉRCITO ROJO

30 AÑOS DE EXISTENCIA DEL EJERCITO ROJO LIBERADOR DE PUEBLOS

EL 23 de febrero de 1918, en el fragor del combate, luchando victoriosamente y aniquilando en Pskov y Narva a las tropas invasoras, nacía el Ejército Rojo, creado a propuesta de Lenin.

Desde esa fecha, la historia del Ejército Rojo es la historia de la lucha de la Unión Soviética por una paz duradera, por la democracia, por la libertad de los pueblos.

De 1918 a 1921, el Ejército Rojo tuvo que librar una dura lucha con la intervención extranjera en la Unión Soviética, a la que venció.

De 1941 a 1945, el Ejército Rojo, bajo la dirección genial de Stalin, libró las más duras batallas contra el Ejército hitleriano, al que algunos consideraban invencible, persiguiéndole hasta su propia guarida y aniquilándole completamente.

Las banderas de la cruz gamada, símbolo de opresión de los pueblos, que habían sido paseadas triunfadoras por media Europa, fueron arrancadas por el Ejército Rojo de las manos ensangrentadas de las hienas fascistas.

La victoria del Ejército soviético devolvió a los pueblos de Europa sus libertades. Pueblos de Europa que hoy marchan progresivamente por el camino de su desarrollo económico y político hacia su total emancipación, como Rumania, Bulgaria, Checoslovaquia..., fueron liberados por el Ejército Rojo, que con justa razón puede ostentar el título de Ejército liberador de pueblos.

También la liberación de otros pueblos como Inglaterra y Francia del yugo o de la amenaza de los agresores nazis, se debe en gran parte al Ejército Rojo, aun cuando hoy haya gentes que quieran olvidarlo.

Para los olvidadizos será bueno recordar las propias palabras de Winston Churchill, quien el 17 de enero de 1945, escribía a Stalin:

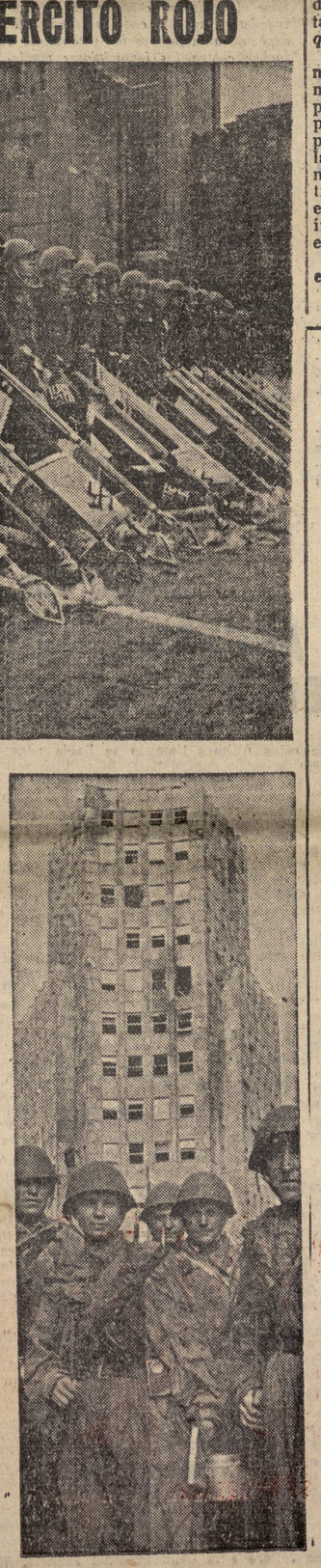
«En nombre del Gobierno de Su Majestad y con toda mi alma tengo que expresaros nuestra gratitud y nuestras felicitaciones con motivo de la gran ofensiva gigantesca que habéis comenzado sobre el frente del Este.»

Esa gran ofensiva a que Mr. Churchill alude es la que el Ejército soviético desencadenó el 12 de enero de ese año cuando las fuerzas anglo-norteamericanas se encontraban en gran peligro en el frente Oeste, en la región de las Ardenes.

Los falsificadores de la Historia pretenden olvidar lo que la Unión Soviética, lo que el Ejército Soviético han hecho por la libertad del mundo. Pero las amplias masas laboriosas y democráticas del mundo no olvidan ni olvidarán lo que deben a la Unión Soviética y a su Ejército victorioso.

Foto de arriba: El 24 de junio de 1945, combatientes del Ejército soviético llevaron ante el mausoleo de Lenin, en la Plaza Roja de Moscú, las banderas capturadas a los hitlerianos.

Foto de abajo: Grupo de soldados soviéticos que participaron en la liberación de Dantzig (Polonia).



Cómo intensifican su lucha los guerrilleros de Galicia

Ni la brutal represión, ni la inicua labor de las contrapartidas han podido aniquilar el ímpetu combativo de los luchadores gallegos.

Al reseñar en el número anterior de MUNDO OBRERO el volumen y la importancia que adquiere la actividad de la Agrupación Guerrillera de Galicia decíamos que ello es posible, entre otras razones, por la íntima compenetración esteblecida entre los combatientes republicanos y la población, particularmente, la población campesina. Esa compenetración es la que permite garantizar la seguridad del movimiento guerrillero y redoblar la eficacia de su acción.

En Galicia se producen, hoy, a cada paso, hechos que demuestran hasta qué punto la Agrupación Guerrillera ha sabido asentar sólidamente esa base de su actividad. Ora es la organición de la protección, en conjunto con los campesinos, de las reuniones efectuadas por los guerrilleros. Ora, la rápida y eficaz transmisión de informaciones sobre los preparativos y movimientos de las fuerzas represivas. Además de las múltiples formas de ayuda directa. La fusión con el pueblo es, para los guerrilleros, el arma que mejor puede ayudarles a vencer la superioridad de efectivos y de pertrechos que generalmente poseen las fuerzas represivas. Esa fusión es la simiente que engendra el continuo desarrollo de la lucha. Así ocurre en Galicia.

¿Cómo han llegado los guerrilleros gallegos a este resultado? Por el camino más llano y más directo para alcanzarlo. Por el mismo que han seguido sus hermanos los combatientes de Levante y todos los movimientos guerrilleros que han arraigado con fuerza: Erigiéndose en los más ardientes y tenaces defensores de los intereses populares.

El afán de rapiña de los franquistas se ceba particularmente sobre los campesinos. A las requisas, intervenciones de cosechas y otras arbitrariedades dictadas desde arriba, se añade la rapacidad de los jerarquillas que roban y expolian por cuenta y en beneficio propio. Ayudar a los campesinos a defenderse y a luchar contra tan funesta plaga es, a buen seguro, el camino más derecho para ganarse su simpatía y su apoyo. Los guerrilleros gallegos lo han hecho. Han impuesto a los caciques falangistas o colaboradores de Falange, castigos, multas, restituciones de lo robado por los franquistas a sus legítimos dueños. En no pocas ocasiones ha reinado de esta manera en la campiña gallega, un poco de la justicia que Franco y los suyos pisotean y escarnecen.

¿Qué de extraño tiene la admiración con que los campesinos gallegos hablan de sus guerrilleros, el entusiasmo con que les ayudan en su rudo pelear?...

Y así va creciendo de día en día la autoridad de la Agrupación Guerrillera. Así se va haciendo cada día más visible el cariño con que el pueblo sostiene su acción y el «respeto» que ésta impone a los franquistas.

Con referencia a esto último conocemos hechos muy expresivos. Sabemos, por ejemplo, que son numerosos los caciquillos estraperlistas u otros colaboradores de Falange, que han hecho efectivas las multas impuestas por la Agrupación Guerrillera, sin rechistar, sin atreverse, en muchos casos, a denunciar el hecho a las autoridades franquistas por miedo a las posibles consecuencias.

En estos últimos tiempos se han dado otros casos de análoga significación: La Agrupación Guerrillera de Galicia ha aconsejado a muchos alcaldes de pueblo que se nieguen a colaborar con el régimen franquista presentando su dimisión. Y en la provincia de la Coruña, por ejemplo, muchos alcaldes, en efecto, han ido a presentar su dimisión al gobernador. El Poncio franquista llegó a verse obligado a trasladarse a Madrid para plantear el problema que con ello se le presentaba. Y el gobierno de Franco le dió plenos poderes para actuar y contener esos efectos de la presión de los guerrilleros sobre los alcaldes. El gobernador rechazó las dimisiones de los que la habían presentado, les obligó a continuar en sus puestos y les avisó que, caso de que los abandonaran, serían fusilados.

Es así, por el terror, por medio de

(Pasa a la página 2.)

EL ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ANTONIO MACHADO

El día 22 de febrero de 1939 moría en Collioure (Pirineos Orientales) el gran poeta español Antonio Machado. Fiel a la causa del pueblo español, cuyos anhelos latían en su poesía de profunda raigambre popular, el insigne maestro había seguido los pasos de los españoles que no aceptaban la sumisión al yugo que el fascismo internacional quería imponernos. Con una parte de esos españoles recorrió las estaciones dolorosas del éxodo de Cataluña. Y a los pocos días de trasponer la frontera sucumbió agotado por los sufrimientos materiales y morales que la guerra impuesta a nuestro pueblo le había producido.

La Unión de Intelectuales Españoles en Francia ha querido conmemorar el IX aniversario de su muerte, con un sencillo acto que tuvo lugar en los salones de la «Ligue Française de l'Enseignement» de París.

El escritor Corpus Barga glosó la obra de Antonio Machado y terminó diciendo que el gran poeta fué un ejemplo de amor a la independencia de España; ejemplo que inspira firmeza a los intelectuales españoles, fundidos con el sentir del pueblo, que quieren para España un porvenir libre e independiente y no el triste destino de un país semicolonial semejante al que hoy padecen ciertos Estados de América del Centro y del Sur.

El señor Giner Pantoja habló con erudición y profusos detalles de los lugares que han sido escenarios principales de la obra de Antonio Machado y evocó algunos recuerdos personales del gran maestro de la poesía española contemporánea.

Manuel Tuñón de Lara destacó algunos rasgos de la personalidad de Antonio Machado en su triple aspecto de intelectual, español y ciudadano amante de la República y de la libertad. Subrayó sus palabras con varias citas del maestro y declaró que la Unión de Intelectuales Libres, en el interior de España, proclama su fidelidad a la memoria de Antonio Machado, luchando, al lado del pueblo, contra la tiranía franquista.

El señor Corpus Barga propuso que se enviara un telegrama protestando contra la persecución de que es objeto otra figura insigne de las letras hispánicas, el poeta y senador chileno Pablo Neruda, gran amigo de la República española; víctima de la saña de la reacción por su consecuente defensa de los trabajadores chilenos y de los republicanos españoles contra quienes se ha desatado en aquel país una ola de represión.

En el acto de la Unión de Intelectuales fueron leídas algunas poesías de Antonio Machado, entre ellas el famoso Soneto a Lister que reproducimos a continuación como homenaje a la memoria del gran maestro:

A LISTER

Jefe en los Ejércitos del Ebro

Tu carta —¡oh noble corazón en vela,
español indomable, puño fuerte!—,
tu carta, heroico Lister, me consuela
de esta que pesa en mi carne de muerte.

Fragores en tu carta me han llegado
de lucha santa sobre el campo ibero;
también mi corazón ha despertado
entre olores de pólvora y romero.

Donde anuncia marina caracola
que llega el Ebro, y en la peña fría
donde brota esa rúbrica española;

de monte a mar, esta palabra mía:
«Si mi pluma valiera tu pistola
de capitán, contento moriría.»

PRIETO, SERVIDOR DE LA REACCION ESPAÑOLA...

(Viene de la página 1.)

de guerra la fórmula para hacer de España una colonia extranjera.

En ese discurso antidemocrático y antiespañol, el Sr. Prieto ha declarado:

«La defensa completa de Europa Occidental radica en la unión aduanera, económica, política e incluso de DEFENSA MILITAR».

Es decir, alianza militar bajo la hegemonía de los imperialistas anglo-americanos, en la que España jugaría un papel de satélite de esos imperialistas; una alianza militar dirigida contra la Unión Soviética y las nuevas democracias europeas; y es a esa alianza militar a la que el Sr. Prieto quiere arrastrar al pueblo español para que sirva de carne de cañon al servicio de interesses extranjeros.

Y queriendo ganarse a toda costa los favores del imperialismo americano, el líder «socialista», con un cinismo muy suyo, después de decir que aprueba el proyecto esbozado por los gobernantes ingleses en ese sentido, afirma:

«En este terreno voy más allá que ellos».

Y quiere ir también «más allá» del propio Franco, cuando dirigiéndose a los imperialistas anglo-americanos en actitud servil, y dando por sentado que la guerra entre estos y la Unión Soviética es inevitable, afirma:

«El mayor desatino de las potencias occidentales lo cometerían si dejaran llegar la guerra sin haber resuelto satisfactoriamente el problema político español».

Resolver satisfactoriamente el problema político español, no es para el Sr. Prieto, que los imperialistas anglo-americanos dejen de prestar a Franco el apoyo que le están prestando para sostenerse contra la voluntad manifiesta del pueblo español. En la mente del Sr. Prieto y en su intención, está el que los imperialistas anglo-americanos retiren el apoyo a Franco, para dárselo a él, a Indalecio Prieto, que en la guerra contra la Unión Soviética y las nuevas democracias, cree poder prestarles mejores servicios que el propio Franco.

El plan Prieto no tiene para nada en cuenta los intereses del pueblo español. Por eso en su discurso no habla para nada del pueblo. Cree poder prescindir de él.

El plan Prieto, por el contrario, tiende a poner en manos del extranjero la posibilidad de colonizar España. Por eso su principal preocupación es halagar a los imperialistas anglo-americanos y tratar de atraerse a las castas reaccionarias de nuestro país.

Prieto es hoy —y no lo disfraza ni oculta— el hombre de la reacción española. Con ese título quiere ganarse las simpatías y el apoyo de los fomentadores de guerra, ofreciéndoles nuestro país a cambio de sus favores.

Pero Prieto se equivoca en sus cálculos como se equivocan todos los traidores. Los españoles tenemos anclado muy hondo el amor a España; el amor a la independencia y soberanía nacionales. Nuestro pueblo ha demostrado su patriotismo infinidad de veces a todo lo largo de nuestra Historia. Lo ha demostrado también durante 32 meses luchando con las armas en la mano contra los invasores fascistas, y lo está demostrando hoy mismo en su lucha heroica e infatigable contra el régimen franquista, luchando con denuedo para recobrar la libertad y la independencia.

Prieto no ignora esto. Sabe también que en su propio Partido hay hombres que quieren luchar por la libertad de España. Que son muchos los socialistas españoles que se sienten decepcionados por esa política entreguista y antiespañola de Prieto y sus amigos. Por eso Prieto quiere salir al paso de esas decepciones y atar corto a los descontentos y en ese mismo discurso, después de haber expuesto su plan, afirma:

«En cuanto a los socialistas, mi juicio es que debemos mantener A TODO TRANCE nuestra actitud».

Obsérvese lo expresivo de esas palabras: A TODO TRANCE. Prieto conmina con ellas a sus correligionarios a que ahoguen la repugnancia que les produce su actitud de traición; a que maten su orgullo legítimo de españoles; a que dejen de lado todo impulso de patriotas y republicanos honrados y se postren de hinojos, como el, ante los imperialistas yanquis.

Nosotros, los comunistas, lo hemos dicho más de una vez. No nos oponemos ni rechazamos la ayuda que pueda dársenos desde el exterior para hacer más fácil la lucha contra Franco y su régimen maldito; pero sin hipotecar para nada nuestra independencia y nuestra soberanía.

«Queremos —como decía la camarada Dolores en el mitin celebrado en Toulouse el 20 de julio último— *una España española, una España para los españoles y un pueblo libre y dueño de sus destinos».*

Pero esa España española, nuestra, sin ingerencias extrañas, no podremos lograrla ni con Plan Marshall ni con Bloques Occidentales, como propuna Prieto, que serían un nuevo dogal puesto al cuello de nuestro pueblo, sino con la lucha de éste mediante la unión de todos los antifranquistas españoles que por encima de todo ponen el amor a España, a su independencia y soberanía, a la libertad del pueblo.

La provocadora actividad de los falangista en Francia

La realización de algunos actos de gansterismo en el Departamento de Haute Garonne, ha dado pretexto a los corresponsales de la Prensa falangista en Francia para entregarse a una campaña de difamación contra los demócratas españoles.

El corresponsal de «Ya», en París, Antonio Mira, publicó una crónica en dicho periódico falangista, en la que decía que los círculos franceses, inquietos por la ola de gansterismo que se extiende sobre Francia, acusan abiertamente a los españoles de provocarla. Y añadía que: «En Toulouse —capital de los exilados españoles— es peligrosimo salir de noche...»

La intención de este falangista es claramente la de indisponer a los refugiados españoles con las autoridades francesas e incitar a éstas a tomar ciertas medidas contra aquellos.

Parece ser cierto que en el Departamento de Haute Garonne se han cometido recientemente ciertos actos de gansterismo y que algunos españoles detenidos el 14 de febrero se han confesado autores de ellos.

Pero, ¿quiénes son estos individuos?

Según su propia confesión no tienen nada que ver con la emigración política española en Francia, que tanto ha hecho por ayudar al pueblo francés por liberarse de la peste fascista y que ha sido la primera en condenar estos hechos de bandidismo. Según la confesión de dos de esos bandidos, ellos llegaron de España «hace solo unos meses». No han podido justificar en modo alguno ninguna actividad antifranquista en España, ni estaban en relación con ninguna organización antifranquista ni en España ni en Francia.

Si a ésto se agrega el hecho de que uno de los detenidos y al parecer jefe de la banda se ha ahorcado en su celda —quizá por no hablar y comprometer a los verdaderos jefes de la banda— se llega facilmente a la conclusión de que estos individuos pertenecen a los grupos de provocadores que Franco envía a Francia, para sembrar la desmoralización y provocación entre los grupos de emigrados españoles.

No hace mucho fué detenido en Toulouse también un alto empleado del consulado franquista en esa ciudad, un tal Pardo, al que las autoridades francesas ocuparon documentos comprometedores para la seguridad de Francia.

El espionaje es una de las tareas de los agentes de Franco en Francia, pero no es la única. Además de sus agentes de espionaje, Franco envía a Francia a sus hombres de acción, a los miserables de la ex-División Azul para que realicen actos de violencia, con el fin de atribuírselos después, a través de sus servicios de Prensa, a los refugiados españoles y crear a éstos una situación delicada en relación con las autoridades francesas.

A dicho género de provocaciones corresponde ésta de los «gansters españoles» en Toulouse.

El pueblo francés conoce bien a los españoles demócratas refugiados en Francia. Recuerda con emoción los hechos de armas de franceses y españoles para liberar a Francia. Y sabe, por otra parte, que Franco aprovecha todas las ocasiones para enviar a sus agentes a Francia con objeto de emplear todos los medios y las más desvergonzadas provocaciones contra los republicanos españoles y contra la democracia francesa. Nosotros sabemos que, por todo ello, el pueblo francés comprende y ve dónde están sus verdaderos enemigos.

Ante esta situación, el deber de la emigración republicana española en Francia es el de estrechar su vigilancia —nuestro Partido no ha cesado de repetir sus recomendaciones a este respecto y mostrar su ejemplo—; el deber de la emigración es, también, reforzar la unidad de los verdaderos antifranquistas para impulsar la lucha contra Franco y deshacer las maniobras y provocaciones de sus agentes en Francia.

Cómo intensifican su lucha los guerrilleros de Galicia

(Viene de la pág. 1.)

un salvajismo recrudecido, como los franquistas intentan contrarrestar la acción de los guerrilleros gallegos. En aquellas tierras, la represión contra los campesinos, a quienes se acusa de prestar ayuda a los combatientes republicanos, es terrible. Aunque se producen periodos de recrudecimiento, oleadas periódicas de barbarie, es una persecución sañuda, incesante, de la cual llegan noticias una semana, y otra, y otra, casi sin interrupción.

Se oye decir frecuentemente entre las gentes del pueblo que esta represión, particularmente la oleada desatada en los meses de octubre y noviembre pasados, solo es comparable, por su intensidad, con las bárbaras matanzas de fines de julio y agosto de 1936.

Se apalea hasta la muerte a los campesinos en los cuartelillos de la Guardia Civil. Se aplica, sin ningun reparo, la «ley de fugas», como en esta última época se ha hecho contra varios comunistas conocidos. Desaparecen, sin dejar rastro, los aldeanos detenidos. Los «civiles» razzian pueblos enteros, acordonándolos militarmente y registrando de arriba abajo, casa por casa. Y se conocen varios casos en que campesinos u otros ciudadanos antifranquistas, sobre quien los falangistas han hecho pesar sospechas, de contacto con los guerrilleros, han aparecido ahorcados a las puertas de sus moradas.

De estas razzias y registros no se salvan ni las casas de los alcaldes, ni las de los curas. Nos señalan, por ejemplo, varios casos de pueblos donde han sido detenidos hasta los curas, y acusados de complacencias con los guerrilleros, conducidos al cuartelillo y maltratados.

Como era de esperar, también en Galicia, los franquistas han recurrido a la organización de contrapartidas. Sabido es que las contrapartidas, grupos de guardias civiles y falangistas seleccionados, disfrazados de guerrilleros, actúan por los montes haciéndose pasar por combatientes de la República y cometiendo los mayores atropellos para escarmentar a las poblaciones campesinas y enfrentarlas con los verdaderos guerrilleros. Pero la Agrupación de Galicia ha organizado una eficaz lucha contra esas miserables artimañas. Y son ya varios los bandidos contrapartidistas que han sido capturados y a quienes se ha impuesto ejemplar castigo. Los guerrilleros gallegos acompañan su lucha y su acción justiciera contra esos miserables falangistas y guardias, con amplias explicaciones sobre tan inicuos métodos, sobre las formas de trabajar y los procedimientos que emplean las contrapartidas. Y los campesinos, prestando atención al lenguaje o a los otros detalles tras los cuales puede percibirse el verdadero caracter de los provocadores, ayudan cada vez más eficazmente a la Agrupación Guerrillera a luchar contra las ignominiosas maniobras franquistas.

Ni la intensidad, inaudita de la represión, ni la utilización de esos arteros procedimientos, son capaces de ahogar el ímpetu de la lucha guerrillera en Galicia. Algunos golpes ha podido asestar el régimen a los bravos combatientes de aquellas tierras. Pero siempre ha retoñado, más viril y más pujante, la lucha. La con ciencia política del pueblo ha sido un factor importante de este resurgir. Las masas populares en general y muy particularmente las masas campesinas, ven en los guerrilleros a su propia fuerza, a sus defensores. Ven en los guerrilleros el Ejército del pueblo, de la República.

Y alentados, ayudados por este fervoroso apoyo popular, los combatientes gallegos redoblan su acción, intensifican su actividad. De tal modo que Galicia es hoy otro de los baluartes de la lucha armada, de la lucha guerrillera, contra Franco y por la independencia nacional, por la República.

Una fiesta de los Antiguos Voluntarios franceses en España Republicana

Para el sábado día 28 de febrero a las 20,45 está anunciada una gran fiesta organizada por la Asociación Amical de los Antiguos Voluntarios Franceses en España Republicana. El acto será presidido por el gran amigo de la República española, camarada André Marty, organizador de las gloriosas Brigadas Internacionales.

El interesante programa está constituído por una selección de artistas franceses y españoles. La fiesta tendrá lugar en la Sala Susset, 206, quai de Valmy, París 10.

DONATIVOS para «MUNDO OBRERO»

Ambialet de Albi, 1.000 frs.; Gaillac, 406 frs; Mazamet, 5.000 frs; Canac les Mines, 560 frs; Labrugière, 400 frs; Cahuzac Cestairols, 1.330 frs; Bruyeres, 1.800 frs; Carmaux, 1.155 frs; Albi, 580 frs; Graulhet, 60 frs.

TOMBOLAS

Resultado del sorteo de la Tombola de los amigos de «MUNDO OBRERO» del Departamento del Isère.

(En combinación con el sorteo de la Loteria Nacional del 18-2-1948). 1º Premio: nº 2.124; 2º premio: 6.969; 3º premio: 6.102; 4º premio: 6.101; 5º premio: 8.661; 6º premio: 8.952.

Se puede retirar los premios todos los días de la semana de 8 a 7 de la tarde.

Acaba de salir la novela

"Los mismos de ayer"

de Rafael VIDIELLA

SUMARIO:

I. «Los iconoclastas». — II. Cómo será la Humanidad libre. — III. La taberna del Callejón de la Sangre. — IV. Los dramas de los pueblos tranquilos. — V. Una lección de Historia. — VI. Entre dos luces. — VII. Regocijo y duelo. — VIII. La Anarquía y las Once Mil Vírgenes. — IX. El zumbido de las pistolas. — X. ¡La cocina mata! — XI. La luz mañana. — XII. ¡Pobre Layret! — XIII. Agonía en los sótanos. — XIV. Un general ejemplar. — XV. La ley de fugas. — XVI. Entre la gente de bronce. — XVII. Olor a cadaverina. — XVIII. Tres puntales del régimen. — XIX. La cuerda de deportados. — XX. «¡Olé los hombres!». — XXI. Agitación de militares. — XXII. Continúa el proceso de la revolución.

375 páginas. — 22 dibujos de Francesc Perramón. Cubierta a dos colores. Precio 200 francos.

EL BENEFICIO DE LA VENTA DE ESTE LIBRO ES DESTINADO A LA LUCHA ANTIFRANQUISTA DE EL INTERIOR DE CATALUNA.

Pedidos: a la Administración de «LLUITA» (33, rue Grange-aux-Belles, Paris 10) y a los Comités Departamentales del P.S.U. de Cataluña.

EXPOSICION del joven arte hispánico en Paris

El proximo viérnes día 27 de Febrero, a las cinco de la tarde, será inaugurado en la «Maison de l'Université Française», sita en el 47, Boulevard St. Michel, una interessante exposición de pinturas, dibujos, esculturas y cerámicas que reune destacadas firmas de jóvenes artistas españoles emigrados.

Esta exposición, organizada por las organizaciones estudiantiles U.F.E.H. y F.N.E.C. y patrocinada por la Unión Internacional de Estudiantes, durará de los días 27 de Febrero al 10 de Marzo.

En el curso de la exposición tendrán lugar, en uno de los salones de la «Maison de l'Université Française», dos conferencias sobre temas artísticos de actualidad a cargo de los Sres. Giner Pantoja de la «Unión de Intelectuales Españoles» y Granier-Barrera de «Cultura Catalana» los sabados días 28 de Febrero y 6 de Marzo, respectivamente, a las cinco de la tarde.

"FALSIFICADORES

(Segunda parte de la nota publicada por el Burô de Informaciôn de la U.R.S.S.

II. - NO LUCHAR CONTRA LA AGRESION ALEMANA, SINO POLITICA DE AISLAMIENTO DE LA U.R.S.S.

El desarrollo posterior de los acontecimientos demostró aún más claramente, que los círculos gobernantes de Inglaterra y Francia, con sus concesiones y favores a los Estados fascistas, agrupados en 1936 en un bloque militar y político conocido bajo el nombre de «Eje Berlín-Roma», no hacían más que alentar a Alemania e impulsarla por la vía de las conquistas.

Al rechazar la política de seguridad colectiva, Inglaterra y Francia habían adoptado una actitud de pretendida no-intervención, acerca de la cual dijo J. V. Stalin:

«...Se podría caracterizar la política de no-intervención del siguiente modo: «Que cada país se defienda de los agresores como quiera y pueda, a nosotros no nos importa, nosotros vamos a comerciar tanto con los agresores como con sus víctimas.» Mas, en realidad, la política de no-intervención significa favorecer la agresión, el desencadenamiento de la guerra; por lo tanto, convertirla en una guerra mundial.» (Informe ante el XVIII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S. «Cuestiones del leninismo.» Edición española. Moscú 1940; pag. 675.)

Stalin añadía que:

«...El juego político, grande y peligroso, que han iniciado los partidarios de la política de no-intervención, puede terminar para ellos en un grave descalabro.» (Obra citada, pag. 677.)

Ya en 1937 se veía perfectamente claro que se caminaba hacia una gran guerra urdida por Hitler con la tolerancia directa de Gran Bretaña y de Francia.

Los documentos del Ministerio alemán de Asuntos Extranjeros, cogidos por las tropas soviéticas después de la derrota de Alemania, descubren la esencia verdadera de la política exterior de la Gran Bretaña y Francia en ese período. Como esos documentos lo demuestran, la naturaleza de la política anglo-francesa consistía, no en agrupar las fuerzas de los Estados pacíficos para la lucha conjunta contra la agresión, sino en aislar a la U.R.S.S. y en dirigir la agresión hitleriana hacia el Este, contra la Unión Soviética, utilizando a Hitler como instrumento para sus fines.

Al hacer esto, los gobenantes de Inglaterra y de Francia conocían perfectamente la orientación fundamental de la política exterior hitleriana que fué definida por Hitler en la forma siguiente:

«...Nosotros, nacional-socialistas ponemos conscientemente punto final a la orientación de nuestra política exterior de antes de la guerra. Comenzamos allí donde nos detuvimos hace seis siglos. Abandonamos la tendencia secular de los alemanes hacia la Europa del Sur y del Oeste y volvemos nuestras miradas hacia las tierras del Este. Rompemos, en fin, con la política colonial y comercial de antes de la guerra y pasamos a la política territorial del futuro. Pero, cuando hablamos hoy en Europa de nuevas tierras, solo podemos pensar, ante todo, en Rusia y en los Estados limítrofes que le están subordinados. Parece que el destino mismo nos muestra el camino». (A. Hitler «Mein Kampf». Munich, 1936, pág. 742).

Hasta estos últimos tiempos se había pensado generalmente que toda la responsabilidad de la política munichense de traición pesaba sobre los círculos gobernantes de Inglaterra y de Francia, sobre los gobiernos de Chamberlain y Daladier. El hecho de que el Gobierno norte americano haya tomado a su cargo la publicación de los documentos de los archivos alemanes, excluyendo de la recopilación, aquellos que se refieren al acuerdo de Munich, demuestran que ese gobierno está interesado en disculpar a los héroes de la traición de Munich y en tratar de cargar la culpa sobre la U.R.S.S.

El significado fundamental de la política munichense de Inglaterra y Francia estaba ya también antes suficientemente claro. Los documentos de los archivos del Ministerio alemán de Asuntos Extranjeros que tiene en sus manos el Gobierno Soviético aportan sin embargo, numerosos datos complementarios que revelan el sentido verdadero de la diplomacia de las potencias occidentales en el período de antes de la guerra; demuestran cómo se ha jugado con los destinos de los pueblos, con qué impudicia se trafició con los territorios ajenos, cómo se recortaba secretamente el mapa del mundo, cómo se alentaba la agresión alemana y qué esfuerzos se hacían para orientar esa agresión hacia el Este contra la Unión Soviética.

De esto habla elocuentemente, por ejemplo, el documento alemán que contiene el texto de la conversación entre Hitler y el ministro inglés Halifax, en presencia del Ministro alemán de Negocios Extranjeros, von Neurath, que tuvo lugar en Obersalzberg el 19 de Noviembre de 1937. Halifax declaró que:

«El (Lord Halifax) y los otros miembros del gobierno inglés estaban convencidos de que el führer *había obtenido grandes resultados, no solo en Alemania, sino que, al destruir el comunismo en su país le había cerrado el camino de la Europa Occidental y por ello Alemania podía ser considerada justamente como el bastión del Occidente contra el bolchevismo» (Texto de la conversación entre el* führer, *Canciller del Reich y Lord Halifax, en presencia del Ministro de Asuntos Extranjeros del Reich, en Obersalzberg, 19-XI-1937. Del Archivo del Ministerio Alemán de Asuntos Extranjeros).*

En nombre del Primer Ministro inglés, Chamberlain, Halifax manifestó que existía plena posibilidad de resolver incluso los problemas difíciles a condición de que Alemania e Inglaterra llegaran a entenderse también con Francia y con Italia.

Halifax dijo:

«No debe producirse la impresión de que el «Eje Berlín-Roma» o las buenas relaciones entre Londres y París sufrirían a consecuencia de un acercamiento germano-inglés. Una vez que, gracias a la aproximación germano-inglesa esté preparado el terreno, las cuatro grandes potencias de Europa occidental (1) deben constituir juntos la base sobre la cual puede ser establecida una paz duradera en Europa. Ninguna de las cuatro potencias debe permanecer en ningún caso al margen de esta colaboración; ya que, de lo contrario, no será posible poner fin a la inestabilidad actual». (Texto de la entrevista entre Hitler y Lord Halifax ya citada).

De este modo, Halifax, en nombre del Gobierno inglés, ya en 1937, proponía a Hitler la adhesión de Inglaterra y, al mismo tiempo, de Francia, al «Eje Berlín-Roma».

No obstante, Hitler respondió a esta proposición declarando que semejante acuerdo entre las cuatro potencias le parecía muy fácil de realizar con tal de que se obrara con buena voluntad y cortesía recíprocas, pero que el asunto se complicaría si Alemania no era considerada como *«un Estado libre ya del estigma moral o material del tratado de Versalles».*

Halifax respondió, segun el citado texto de la entrevista:

«Los ingleses son realistas y, quizás más que nadie, están convencidos de que los errores del «diktat» de Versalles deben ser corregidos.. Ya en el pasado, también Inglaterra ejerció siempre su influencia en ese sentido realista.

Halifax señaló el papel jugado por Inglaterra con motivo de la evacuación de Renania antes del plazo fijado, con motivo de la solución del problema de las reparaciones y en ocasión de la reocupación de Renania.» (Véase el texto de la entrevista citada.)

En la continuación del texto de la conversación entre Hitler y Halifax se ve que el Gobierno inglés adoptó una actitud favorable a los planes hitlerianos de *«adquisición»* de Dantzig, Austria y Checoslovaquia. Después de haber examinado con Hitler los problemas del desarme y de la Sociedad de Naciones y observado que estos problemas necesitaban ser discutidos todavía, Halifax añadió:

«Puede decirse que todos los problemas restantes se refieren a cambios en el orden europeo, que se producirán, probablemente, tarde o temprano. Entre esos problemas figuran: Dantzig, Austria y Checoslovaquia. A Inglaterra solo le interesa que estos cambios se produzcan por vías de evolución pacífica y que se pueda evitar métodos susceptibles de ocasionar nuevas convulsiones que no desearían ni el führer *ni los otros países».* (Texto de la conversación citada.)

Como se ve, esta conversación no era un simple sondeo, una manera de pulsar al interlocutor, lo cual es, a veces, una necesitad política, sino una entente, un acuerdo secreto entre el Gobierno inglés y Hitler para satisfacer los apetitos de conquista del último a costa de terceros países.

En relación con esto procede subrayar la declaración hecha en el Parlamento por el ministro inglés Simon que dijo, el 21 de Febrero de 1938, que la Gran Bretaña nunca había dado garantías especiales de independencia a Austria. Era esto una mentira manifiesta, puesto que tales garantías fueron dadas por los tratados de Versalles y Saint Germain.

Por entonces también, el Primer Ministro inglés Chamberlain declaró que Austria no podía contar con ninguna defensa por parte de la Sociedad de Naciones.

«No debemos tratar, dijo Chamberlain, de inducirnos a nosotros mismos en error, y, menos aún debemos engañar a las naciones pequeñas y débiles con esperanzas de que serán defendidas por la Sociedad de Naciones contra la agresión y de que se podrá actuar en consecuencia, pues nosotros sabemos que nada semejante puede ser emprendido». («Times», 26 Febrero 1938, pag. 8.)

De este modo los dirigentes de la política británica alentaban a Hitler a emprender actos de conquista.

En los archivos alemanes cogidos en Berlín por las fuerzas soviéticas existen también las notas de una entrevista entre Hitler y el Embajador británico en Alemania, Henderson, que tuvo lugar en presencia de Ribbentrop el 3 de Marzo de 1938 («Texto de la entrevista entre el *führer* (y canciller del Reich) y el Embajador real británico, que tuvo lugar en presencia del Sr. von Ribbentrop, Ministro de Negocios Extranjeros del Reich, el 3 de Marzo de 1938 en Berlín». Archivo del Ministerio alemán de Negocios Extranjeros). Desde el comienzo mismo de esta conversación, Henderson subrayó su caracter confidencial, estipulando que el contenido de la conversación no sería comunicado ni a los franceses, ni a los belgas, ni a los portugueses, ni a los italianos, a los que solo debería decirse que la entrevista era la continuación de las conversaciones entre Halifax y Hitler, y que había versado sobre problemas concernientes a Alemania e Inglaterra.

En el curso de esta entrevista, Henderson, hablando en nombre del Gobierno inglés, subrayó que:

«se trata, no de una transacción comercial, sino de una tentativa de establecer las bases de una verdadera y cordial amistad con Alemania, empezando por mejorar la situación y terminando por crear un nuevo espíritu de comprensión recíproca.» (Texto de la conversación citada.)

Sin hacer objeciones contra la exigencia de Hitler «de agrupar a Europa sin Rusia», Henderson recordó que Halifax, que había sido por aquel tiempo nombrado Ministro de Negocios Extranjeros, había aceptado ya los cambios territoriales que Alemania se disponía a realizar en Europa, y que

«el objetivo de la proposición inglesa era participar en ese arreglo razonable».

En esa misma entrevista, según se deduce de las notas citadas, Hendersen declaró que Chamberlain

«dió pruebas de gran valor cuando, a pesar de todo, arrancó la máscara de las frases internacionales tales como seguridad colectiva, etc...»

«...Por eso, —agregó Henderson— Inglaterra se declara dispuesta a eliminar todas las dificultades y pregunta a Alemania si ella está preparada, por su parte, a hacer lo mismo». (Texto de la conversación citada.)

Cuando Ribbentrop intervino en la conversación haciendo observar a Henderson que el Embajador de Inglaterra en Viena había hecho en «forma dramática» una declaración a von Papen sobre los acontecimientos de Austria, Henderson, se apresuró a desautorizar la declaración de su colega, manifestando que *«frecuentemente, él mismo, Neville Henderson, se había pronunciado por el Anschluss».*

Tal era el lenguaje de la diplomacia británica en el período de antes de la guerra.

Después de este acuerdo, el 12 de Marzo de 1938, Hitler se apoderó de Austria sin encontrar la menor resistencia por parte de Inglaterra y Francia. La Unión Soviética fué la única que, en ese momento, elevó su voz de alarma y lanzó un nuevo llamamiento para organizar la defensa colectiva de la independencia de los países amenazados de agresión. Ya el 17 de Marzo de 1938 el Gobierno Soviético había dirigido una nota a las potencias declarándose dispuesto a *«emprender inmediatamente con las otras potencias, en la Sociedad de Naciones o fuera de ella, el examen de medidas prácticas»* que *«tuviesen*

(1) Se refiere a la Gran Bretaña, Francia, Alemania e Italia.

El régimen protege a los tiburones del estraperlo

y se ensaña contra los pequeños comerciantes

Las autoridades franquistas se ven obligadas, de vez en cuando, presionadas por la indignación y la protesta popular, a hacer como que actúan contra el estraperlo, y hasta a nombrar comisiones investigadoras para fingir el examen de tal o cual negocio estraperlista. Cuando tal ocurre es que la protesta del pueblo ha adquirido ya tales caracteres que el escándalo no puede ocultarse por más tiempo y entonces los falangistas adoptan una posición demagógica para hacer creer que están contra los estraperlistas. Y en general, los traficantes a quienes simulan perseguir son estraperlistas de menor cuantía a los cuales sacrifican para tratar de acallar la protesta de las masas consumidoras, y, al mismo tiempo, para encubrir a los grandes tiburones del estraperlo.

Tal ocurre en estos días con el negocio del carbón.

Según un cable de Madrid, los funcionarios recaudadores de impuestos han ocupado los libros de los distribuidores de carbón para iniciar una investigación por una comisión dependiente del ministerio de Industria.

El precio oficial de la tonelada de carbón en España es de 334 pesetas, y el precio al detall, según datos del mes de octubre, es de 9 pesetas los 20 kilos (ración que ese mes se distribuyó en el Distrito de Palacio de Madrid), o sea 450 pesetas tonelada.

Pero ese precio de 334 pesetas por tonelada, al por mayor, es solamente cuando el carbón abunda, que son muy pocas veces. Por lo general, los distribuidores de carbón se ven obligados a comprar éste en el mercado negro a 600, 700 y hasta 1.000 pesetas tonelada.

Los vendedores al detall aducen que teniendo que comprar en esas condiciones, exigiendo los dueños de las minas una cantidad superior al precio oficial y teniendo además que pagar el transporte hasta las ciudades, no pueden y es natural, vender ellos al precio de tasa.

Las autoridades franquistas han emprendido ahora una ruidosa campaña contra los vendedores al detall y hasta han nombrado una comisión de investigación; pero no han tomado ninguna medida contra los propietarios de las minas que, en connivencia con el régimen, burlan los precios de tasa e imponen los precios que quieren, a veces el doble y hasta el triple del precio de tasas.

Los dirigentes falangistas no toman ninguna medida contra los grandes tiburones del estraperlo y guardan todas sus furias contra los pequeños comerciantes. Se comprende; porque precisamente los mayores estraperlistas se encuentran entre los altos dignatarios de Falange.

Estraperlo y franquismo son consustanciales. Y por muchos esfuerzos de propaganda y demagogia que haga, el régimen no puede hacerlo olvidar. Por eso nuestro pueblo no hace mucho caso de esas campañas falangistas «contra» el estraperlo y sigue su lucha contra el régimen convencido de que esa es la única manera de acabar con todos los robos falangistas.

Una nueva y catastrófica inundación en Sevilla

La grave y total responsabilidad del régimen

En los últimos días del mes de enero se han producido en Sevilla unas nuevas y catastróficas inundaciones. Empezando por desbordar los muros de contención del Guadaira y del arroyo Tamarguillo, las aguas invadieron la parte Este de la ciudad y cubrieron totalmente varios barrios populares de la capital andaluza. Paralelamente el Guadalquivir sufrió considerable elevación de su nivel y en lugar de absorber las aguas sobrantes de sus afluentes las expulsaba, contribuyendo esto a la agravación de la situación.

Las consecuencias de la inundación han sido graves para las masas populares de la capital. Se cortó la luz, se suspendió el tráfico tranviario y de autobuses, y las comunicaciones en general sufrieron alteraciones. Muchas de las casas invadidas por el agua sufrieron considerables desperfectos, hundiéndose algunos muros y amenazando ruina, otros. En los pueblos cercanos se produjeron también graves daños materiales; hundimiento de casas, vuelco de vagones, etc. En Castro del Río, por ejemplo, se han venido abajo cerca de 50 casas; y mas de mil familias han perdido en las catástrofe sus enseres y sus alojamientos.

Se ignora, por el momento, el número de victimas personales que haya podido haber.

● ●

Esta catástrofe que se abate otra vez sobre el pueblo sevillano muestra, de manera cruel, la total indiferencia del régimen franquista ante los problemas que representan intereses vitales de las masas populares. Se puede afirmar categóricamente que pesa una grave responsabilidad sobre las autoridades franquistas por la repetición periódica de calamidades como la que en estos días ha padecido el pueblo de Sevilla.

En efecto, no es la primera vez que se producen inundaciones de esas en Sevilla. Todo el mundo sabe, por el contrario, que las crecidas de los ríos de aquella cuenca amenazan periódicamente con la misma calamidad. El año pasado, por ejemplo, se produjo otra inundación semejante que sembró la miseria y el duelo entre el pueblo sevillano.

Los franquistas no han hecho nada por prevenir la contingencia de otra catástrofe. No han construído la mas mínima obra de defensa en los sectores de peligro. Antes se ocupan de destinar los millones a reforzar el aparato represivo o a dorar el vano boato de su régimen putrefacto.

De esta criminal actitud, se tiene pruebas a montones: con motivo de estas nuevas inundaciones se ha sabido pública y oficialmente que una buena parte de los damnificados por las del año pasado se encontraban todavía sin albergue. Hacinadas en el infecto lugar denominado «Tejar del Moro» han sido sorprendidas por esta riada, 1.430 PERSONAS PROCEDENTES DE LA INUNDACION DEL ANO PASADO. Y las autoridades han tenido la osadía y el cinismo de declarar que no se encontraban todas las que debian estar en se Tejar, pues no pocas habían huído del hacinamiento del «refugio» *instalándose buenamente donde pueden*».

Y esas eran, por ejemplo, las familias *«instaladas en el puente de Triana, en los Caños de Carmona y en otros lugares, ofreciendo un tremendo espetáculo de miseria»*, como se ve obligado a reconocer uno de los diarios de Sevilla.

La responsabilidad por estas catástrofes y por las calamidades que arrastran para las masas populares pesa, sí, totalmente, sobre las autoridades franquistas. Tal es el sentir del pueblo. Que se indigna contra el régimen; que manifiesta y clama su ira contra los culpables. Y la cólera popular es tan fuerte que hasta la Prensa oficial se ve obligada a reconocer esa responsabilidad. En el «A.B.C.» publicado en la capital andaluza con fecha 30 de enero, al lamentar las catástrofes *«que con casi matemática periodicidad azotan a Sevilla, llevando a sus hogares la destrucción, la ruina y las enfermedades, cuando no la pérdida de vidas»*, se decía también:

> *«Nos limitamos a señalar el hecho incontrovertible y la necesidad imperiosa, indeclinable, de eliminarlo de una vez para siempre del capítulo vergonzoso de nuestros errores a plazo fijo, cuyos precedentes son la más fiel expresión de una asombrosa contumacia.»*

Es toda una confesión. Contumacia criminal; abominable reincidencia de las autoridades franquistas en acumular miserias sobre el pueblo. Ese es el signo del régimen. Y para acabar con toda esa ignominia luchan los españoles.

La mendicidad infantil, reflejo de la espantosa miseria que padece nuestro pueblo, alcanza proporciones tremendas en la España franquista. En Sevilla, durante la reciente catástrofe, este problema se ha puesto de relieve crudamente, una vez más.

EL TERROR FRANQUISTA

Otras dos condenas a muerte en Barcelona

El régimen franquista continúa ejerciendo un terror desenfrenado.

A los once años de dominación falangista los Tribunales militares continúan funcionando en la España franquista y dictando condenas de muerte con una saña inaudita.

Las agencias cablegráficas comunican que recientemente se ha celebrado en Barcelona un consejo de guerra sumarísimo contra tres patriotas. Dos de ellos llamados Juan José Soler Fernández y Martín Gilbert Martínez, acusados de pertenecer a una organización guerrillera, han sido condenados a la pena de muerte y otro llamado Juan de Diego, acusado de haber colaborado con los anteriores, al haberlos recogido cuando eran perseguidos, ha sido condenado a 10 años de prisión.

Estas brutales condenas son una demostración irrefutable de que en España, a pesar de las falsa declaraciones de Franco de que allí «reina la tranquilidad», se vive en un estado de guerra civil permanente, mantenida por la brutalidad del régimen franquista que quiere someter al pueblo español por el hierro y por el fuego.

A pesar de esa política terrorista del franquismo, el pueblo español no cesa su lucha contra este criminal régimen y por su libertad. Pero es necesario acudir en ayuda de los patriotas españoles perseguidos como fieras; en ayuda, muy especialmente, de los que, en las garras fascistas, están amenazados de muerte; es preciso que en todo el mundo, y especialmente en España se levante una ola de protestas contra estos procedimientos salvajes del régimen franquista. Que los patriotas españoles que luchan por la libertad e independencia de España, sin desmayar un momento, sientan el aliento y la solidaridad de todos los demócratas del mundo.

Nuevas condenas en Ocaña

La B.B.C. da cuenta de que hace unos días ha tenido lugar en la cárcel de Ocaña un Consejo de Guerra contra quince patriotas españoles acusados de «rebelión contra el Estado» y actividades comunistas.

Entre los acusados se encontraban varias mujeres. Una de ellas, llamada María de los Angeles Díaz Ribagorda, que fué detenida hace 16 meses, precisamente el mismo día en que contrajo matrimonio, ha sido condenada a 18 meses de cárcel.

Los otros acusados han sido condenados a penas que oscilan de 18 meses a 6 años de prisión.

"¡ESTAMOS PERDIDOS!", *exclama un periodista de Falange*

Un sujeto que atiende por Joaquín Arrarás y a quien el régimen ocupa en la triste labor de escribir fastidiosos artículos contra los antifranquistas y contra las democracias, ha echado una cana al aire. Y, saliéndose de su tema habitual, ha publicado un suelto en un diario cubano.

Es un suelto que no tiene desperdicio. Aunque, para hablar con propiedad, habría que decir que todo él es un puro desperdicio.

Empieza por retratar la situación en la España franquista en los términos siguientes:

> *«Esta es la hora de los residuos»... «se yerguen altivos, se encumbran, constituyen su escalafón y alternan como señores»... «Así se han envanecido los desperdicios y miran desde su altura con humos de rey».*

He aquí una fotografía adecuada del régimen.

Y, para ser más expresivo, da un ejemplo concreto de las cimas que alcanza el estraperlo oficializado por los franquistas:

> *«Al esparto no lo conocíamos entre los residuos, pero hasta hace pocos años, lindaba con la frontera de lo inútil o de lo despreciable. ¡Bueno se ha puesto el esparto! A cuarenta pesetas la tonelada no lo quería nadie; a tres mil quinientas se cotiza hoy, y se lo disputan a mordiscos.»*

Pero, aparte estos comentarios sobre su propia desvergüenza, sobre la infamia que ellos han acumulado y continúan acumulando en nuestra patria, lo que con más fuerza trasluce en el citado artículo es la situación de miseria espantosa

> *«Y es que en esta época de harto difícil distinguir o clasificar lo útil de lo inútil, pues son tantas y tan apremiantes las necesidades, que lo inútil es requerido con angustia para reemplazar a lo verdadero y entero.»*

La reacción del escribidor falangista, abrumado por su propia confesión, es bastante sintomática. Se da perfecta cuenta de que la cólera del pueblo frente a esa situación no puede por menos de estallar. Y él advierte ya los chispazos de esa ira. Puesto que termina su sabroso suelto diciendo que no se le ocurre más comentario que el siguiente:

«¡ESTAMOS PERDIDOS!»

En efecto; el pueblo español está harto de que los franquistas usurpadores del poder pisoteen de ese modo los intereses vitales de las masas. Y la inquietud, el miedo que manifiesta el falangista Joaquín Arrarás están más que fundados.

8 DE MARZO

Jornada Internacional de la Mujer

por *Irene* FALCON

HACE 38 años, el ocho de marzo de 1910, un grupo de mujeres socialistas de diversos países, se reunía en Copenhague para discutir la mejor manera de aunar las fuerzas de las mujeres trabajadoras en defensa de sus derechos y en defensa de la paz.

¡Cuánto camino se ha recorrido desde aquella fecha! Poca cosa parecen a primera vista 38 años. Sin embargo, las mujeres rusas, que también acudieron a aquella Conferencia de Copenhague, han pasado, en ese espacio de tiempo, de la esclavitud bajo la autocracia zarista, a la completa emancipación. Ellas, al lado de todo su pueblo, rompieron las cadenas del zarismo y han construido el primer país socialista del mundo. Ellas, ardientes defensoras de su patria libre, han luchado, con igual valor que los hombres, en la expulsión y aniquilamiento de las hordas agresoras hitlerianas.

Las mujeres rusas, que el 8 de marzo de 1917 recorrían las calles de Petrogrado gritando «¡Queremos pan! ¡Queremos la paz!» festejan hoy la jornada internacional de la mujer bajo la luz radiante del Socialismo.

Grande es también el camino recorrido por las mujeres de los países de democracia popular. Las manifestaciones del 8 de marzo, sangrientas y duras antaño, son ahora, bajo, regímenes de libertad, jornadas de exaltación del trabajo, de alegría, de defensa de la paz y de la democracia.

Del haz de mujeres valerosas que en 1910 elevaban por primera vez su voz llamando a la unidad de las mujeres trabajadoras, hemos pasado hoy a la gran Federación Democrática Internacional de Mujeres, en cuyo seno se agrupan 81 millones de mujeres, activas defensoras de los derechos femeninos, de la paz y del progreso, y que constituyen una seria barrera para los manejos de los imperialistas agresores.

La participación de las masas femeninas en las luchas libradas por los pueblos en lo que llevamos de siglo, es apreciada hoy por todo el mundo.

Y esta aportación ha sido notable también en nuestra España.

Bajo la dirección de Dolores Ibarruri, fundadora de la gran organización de Mujeres Antifascistas de España y animadora de las luchas de las mujeres obreras, las mujeres españolas no han cesado de tomar parte en los movimientos que nuestro pueblo ha librado contra la reacción.

Actuaron las mujeres en todas las huelgas obreras, en la huelga revolucionaria del 17, en las luchas contra la dictadura primorriverista. Con su acción al lado del pueblo hicieron posible el advenimiento de la República. Y luego, la lucha contra el bienio negro. La manifestación de mujeres madrileñas contra la movilización de reservistas decretada por Diego Hidalgo. Octubre; heroísmo de las mujeres en Asturias. Las Mujeres Antifascistas crean en Madrid «Pro Infancia Obrera» para ayudar a los hijos de los luchadores asturianos. Después, el triunfo del Frente Popular y nuestra guerra de independencia, en la que las mujeres escriben páginas inolvidables.

Hoy, en 1948, las mujeres del pueblo español nos vemos obligadas a conmemorar el 8 de marzo, una vez más bajo el régimen carcelario de Franco o en forzosa emigración.

Pero sabemos muy bien que la lucha de nuestro pueblo no ha sido vana; sabemos que también nosotros gozaremos de un régimen democrático y republicano, como se lo merece un pueblo que tanto ha dado y está dando por la causa de la libertad.

Unión de Mujeres Antifascistas Españolas llama en este 8 de Marzo a las mujeres republicanas a reforzar el trabajo y la lucha contra el terror franquista, por la ayuda a nuestros presos, y sobre todo, por la unidad de todas las fuerzas enemigas del franquismo.

De nuestra España martirizada nos llegan a diario cartas que son un tesoro de firmeza, de fé y seguridad en una próxima victoria de la República. Ellas son el mejor mandato a la acción, el mas vivo llamamiento a todas las mujeres antifascistas, que en la emigración tenemos el deber ineludible de prestar nuestro concurso a la obra común de acelerar la liberación de nuestra Patria.

En su emocionante «Carta a la Madre de un Héroe» dice Pasionaria:

«La vida y la muerte de nuestros heroicos combatientes deja en el suelo de la Patria, empapado de sangre, caminos de luz, campos sembrados de semillas de libertad que germinan esperando una primavera que amanece ya sobre el horizonte de España».

¡Cumplamos, con nuestro esfuerzo y nuestro trabajo, en este 8 de Marzo, la misión patriótica de ayudar a acelerar el amanecer de esa primavera, tan ansiada por todos los españoles dignos y por toda la humanidad avanzada y progresiva!

Miseria material y moral bajo el franquismo

50 gramos de pan por ir al catecismo

Periodistas americanos que acaban de hacer un viaje por la España franquista denuncian los esfuerzos régimen por penetrar su ideología en la juventud y las coacciones inconcebibles que en ese sentido ejercen los jerarcas y sus colaboradores.

Recuerdan como ejemplo que en no pocos lugares, curas hechos a los métodos del falangismo y obrando, naturalmente, de acuerdo con las autoridades franquistas, proceden al reparto de cupones especiales de pan a los niños que acuden al catecismo. Por cada día de asistencia a la doctrina se pone una estampilla en una carta especial que tienen los niños; y esa estampilla da derecho a una ración suplementaria de cincuenta gramos de pan.

Semejante manera de traficar con las conciencias y con el hambre, cuyo principal causante es el propio régimen, no honra a quienes practican tales métodos. Por el contrario, retrata la miserable catadura moral de esas gentes que solo sueñan con mantener a nuestro pueblo en condición de esclavo.

He aquí otro rasgo de la miseria material y moral en que el franquismo quiere ahogar a nuestro pueblo.

DE LA HISTORIA"

denunciando a los responsables de la segunda guerra mundial).

como objetivo detener el desarrollo de la agresión y eliminar el peligro cada vez más acentuado de una nueva guerra mundial». («Izvestia», 18 de Marzo de 1938). La respuesta del Gobierno inglés a la nota soviética evidenciaba que dicho Gobierno no quería entorpecer los planes de la agresión hitleriana. Decía que una conferencia para la adopción de

> *«acciones concertadas contra la agresión no ejercería necesariamente, en opinión del Gobierno de Su Majestad, una influencia favorable en las perspectivas de la paz europea».* (Nota del Ministerio británico de Negocios Extranjeros del 24 de Marzo de 1938.)

El eslabón siguiente en la cadena de la agresión alemana y de la preparación de la guerra en Europa fué la ocupación de Checoslovaquia por Alemania. Y este importantísimo paso hacia el desencadenamiento de la guerra en Europa solo pudo ser dado por Hitler con el apoyo directo de Inglaterra y de Francia.

Ya el 10 de Julio de 1938, el Embajador de Alemania en Londres, Dirksen comunicó a Berlín que el Gobierno inglés

> *«había hecho de la búsqueda de un compromiso con Alemania, uno de los puntos fundamentales de su programa» y que «el citado gobierno manifiesta hacia Alemania el máximo de comprensión que puede manifestar cualquiera de las posibles combinaciones de políticos ingleses».* (Informe político. Londres 10 de Julio de 1938, complemento al informe A nº 2589 del 10 de Julio del año en curso». Del Archivo del Ministerio Alemán de Asuntos Extranjeros).

Dirksen escribía que el Gobierno inglés

> *«se había aproximado a la comprensión de los puntos más importantes de las reivindicaciones fundamentales de Alemania acerca de la eliminación de la Unión Soviética en la regulación de los destinos de Europa, de la eliminación de la Sociedad de Naciones en el mismo sentido, y de la oportunidad de negociaciones y tratados bilaterales».*

Dirksen comunicaba igualmente a Berlín que el Gobierno inglés estaba dispuesto a hacer grandes sacrificios para *«satisfacer las otras justas reivindicaciones de Alemania»*.

De esta forma, se estableció realmente entre el Gobierno inglés y Hitler, un acuerdo de largo alcance relativo a los planes de política exterior, cosa que Dirksen comunicaba tan expresivamente en su informe a Berlín.

No es necesario recordar todos los hechos conocidos que se refieren directamente a la transacción de Munich. Pero no puede olvidarse, sin embargo, que el 19 de Septiembre de 1938, es decir, cuatro días después de la entrevista de Hitler con Chamberlain, que se había desplazado para ello en avión hasta la residencia hitleriana de Berchtesgaden, los representantes de los Gobiernos británico y francés exigieron del Gobierno checoslovaco la entrega a Alemania de las regiones checoslovacas pobladas principalmente por alemanes sudetas. Aducían para justificar esta exigencia, que sin eso sería, según ellos, imposible mantener la paz y asegurar los intereses vitales de Checoslovaquia. Los protectores anglo-franceses de la agresión hitleriana intentaron velar su traición con la promesa de una garantía internacional de las nuevas fronteras del Estado checoslovaco, como «una contribución a la obra de apaciguamiento de Europa» (Correspondencia relacionada con Checoslovaquia, Septiembre 1938, Londres 1938, ctd 5847, pags. 8-9).

El 20 de Septiembre el Gobierno checoslovaco contestó a las proposiciones anglo-francesas. El Gobierno checoslovaco declaró que la *«adopción de semejantes propuesta equivaldría a una mutilación voluntaria y completa del Estado en todos los sentidos»*. El Gobierno checoslovaco llamaba la atención de los Gobiernos inglés y francés sobre el hecho de que *«la parálisis de Checoslovaquia tendría como resultado cambios políticos profundos en toda la Europa central y Sudoriental»*,

> *«El equilibrio de fuerzas en la Europa central y, en general, en Europa, —declaraba el Gobierno checoslovaco en su respuesta— quedaría destruído; esto arrastraría consigo graves consecuencias para todos los otros Estados y especialmente para Francia».*

El Gobierno checoslovaco lanzaba un «último llamamiento» a los Gobiernos de Inglaterra y de Francia pidiéndoles revisaran su punto de vista, subrayando que ello iba en interés no solo de Checoslovaquia, sino también de sus amigos, en interés *«de toda la causa de la paz y de la causa del desarrollo normal de Europa»*.

Los gobernantes anglo-franceses permanecieron inconmovibles. Al día siguiente el Gobierno inglés dirigió su respuesta al Gobierno checoslovaco. En aquella nota le proponía que éste retirara su contestación a las proposiciones iniciales anglo-francesas y que *«pesara urgente y seriamente»* el pro y el contra, antes de crear una situación de la cual el Gobierno inglés no podría asumir la responsabilidad. En conclusión, el Gobierno inglés subrayaba que él no podía creer que el proyecto checoslovaco de arbitraje fuese entonces aceptable. La nota inglesa hacía observar que el Gobierno no podía suponer que *«el Gobierno alemán considere la situación como susceptible de ser resuelta por un arbitraje, según propone el gobierno checoslovaco»*.

En conclusión, la nota inglesa ponía en guardia al Gobierno checoslovaco y declaraba en tono amanazador que en el caso de ser declinado por éste el consejo dado por Inglaterra el Gobierno checoslovaco *«debería tener la libertad de recurrir a cuantas acciones juzgara conformes con la situación que pudiera crearse posteriormente»*.

La conferencia de Munich que tuvo lugar el 29-30 de Septiembre de 1938, entre Hitler, Chamberlain, Mussolini y Daladier, fué el remate de la ignominiosa transacción que había sido plenamente concertada de antemano entre los principales participantes del complot contra la paz. La suerte de Checoslovaquia fué decidida sin que ésta participara en lo más mínimo. Los representantes de Checoslovaquia no fueron invitados a acudir a Munich sino para esperar allí, sumisos, los resultados de la entente entre los imperialistas.

Toda la actitud de Inglaterra y Francia no dejaba desde luego ninguna duda sobre el hecho de que el acto inaudito de traición cometido por los Gobiernos inglés y francés respecto al pueblo checoslovaco y a su República no era, ni mucho menos, un episodio fortuito en la política de aquellos Estados, sino un elemento importante de la política cuyo objetivo era el de orientar la agresión hitleriana contra la Unión Soviética.

El verdadero sentido del complot de Munich fué denunciado ya entonces por J.V. Stalin quien dijo que:

> *«a los alemanes se les ha entregado las regiones de Checoslovaquia como precio por el compromiso de iniciar la guerra contra la Unión Soviética.* (J. Stalin. Informe ante el XVIII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S. «Cuestiones del leninismo». Edición española. Moscú 1940. Pag. 677.)

La naturaleza de toda la política de los medios gobernantes anglo-franceses en aquel período fué puesta de relieve en las siguientes palabras de J.V. Stalin en el XVIII Congreso del P.C. (b) de la U.R.S.S., en Marzo de 1939:

> *«La política de no-intervención —dijo J.V. Stalin— significa favorecer la agresión, el desencadenamiento de la guerra; por lo tanto convertirla en una guerra mundial. En la política de no-intervención se trasluce la aspiración, el deseo de no impedir a los agresores que lleven a cabo su obra funesta; no impedir, por ejemplo, que el Japón se enrede en una guerra contra China, y, mejor aún, contra la Unión Soviética; no impedir, por ejemplo, que Alemania se hunda en los asuntos europeos, se enrede en una guerra contra la Unión Soviética; hacer que todos los beligerantes se empantanen profundamente en el cieno de la guerra, alentarlos para esto, bajo cuerda, dejarles que se debiliten y agoten entre sí, para luego, cuando ya estén suficientemente quebrantados, aparecer en liza con fuerzas frescas, intervenir, claro está, «en interés de la paz», y dictar a los beligerantes ya debilitados las condiciones de paz».* (Informe citado.)

En los círculos democráticos de diferentes países, entre ellos los Estados Unidos de América, Gran Bretaña y Francia, el acuerdo de Munich fué acogido con indignación y condena resuelta. Se puede juzgar la actitud de dichos círculos respecto a la traición de los gobernantes anglo-franceses en Munich, aunque no sea más que por los comentarios, del libro publicado en los Estados Unidos por M. Sayers y A.E. Kahn, «La guerra secreta contra la Rusia Soviética». He aquí lo que los autores de este libro escriben sobre Munich:

> *«Los gobiernos de la Alemania nazi, de la Italia fascista, de Inglaterra y Francia habían firmado el pacto de Munich, realizando el sueño de la «Santa Alianza» antisoviética acariciado por la reacción mundial desde 1918. El acuerdo dejaba a Rusia sin aliados. El pacto franco-soviético, piedra angular de la seguridad colectiva en Europa, quedaba enterrado. El país de los sudetas checos era agregado a la Alemania nazi. Ante las hordas hitlerianas quedaron abiertas ampliamente las puertas hacia el Este».* (M. Sayers y A. Kahn. «La guerra secreta contra la Rusia Soviética». 1946. Boston, pag. 324-325).

De todas las grandes potencias la Unión Soviética fué la única que defendió activamente, en todas las etapas de la tragedia checoslovaca, la independencia y los derechos nacionales de Checoslovaquia. Intentando justificarse ante los ojos de la opinión pública los Gobiernos de Inglaterra y Francia declararon hipócritamente, que no sabían si la Unión Soviética cumpliría con respecto a Checoslovaquia los compromisos dimanantes del tratado de asistencia mútua. Afirmaban de esta manera una cosa que ellos sabían falsa, puesto que el Gobierno soviético había declarado públicamente estar dispuesto a intervenir en favor de Checoslovaquia contra Alemania, de acuerdo con las cláusulas de dicho tratado que estipulaban la intervención simultánea de Francia en defensa de Checoslovaquia. Pero Francia se negó a cumplir con su deber.

A pesar de esto, en vísperas de la transacción de Munich el Gobierno soviético declaró de nuevo que se pronunciaba por la convocatoria de una Conferencia internacional a fin de aportar una ayuda práctica a Checoslovaquia y tomar medidas prácticas para el mantenimiento de la paz.

Cuando se produjo la ocupación de Checoslovaquia, y los gobiernos de los países imperialistas declararon uno tras otro su reconocimiento del hecho consumado, el Gobierno Soviético, en una nota del 18 de Marzo, estigmatizó la ocupación de Checoslovaquia perpetrada por la Alemania hitleriana con la complicidad de Inglaterra y Francia, como un acto arbitrario, de violencia y de agresión. En esa misma nota el Gobierno Soviético subrayaba que los actos de Alemania creaban y reforzaban la amenaza contra la paz universal *«turbaban la estabilidad política en la Europa Central, multiplicaban los elementos de inquietud existentes ya en Europa y asestaban un nuevo golpe al sentimiento de seguridad de los pueblos»*. («Izvestia» del 20 de Marzo de 1939).

Pero no se limitaron a entregar Checoslovaquia a Hitler. Los gobiernos de Inglaterra y Francia se apresuraron, a cual mejor, a firmar amplios acuerdos políticos con la Alemania hitleriana. El 30 de Septiembre del año 1938 fué firmada en Munich por Hitler y Chamberlain una declaración anglo-alemana en la que se decía:

> *«Hemos proseguido hoy nuestra entrevista y unánimemente hemos llegado a la convicción de que el problema de las relaciones germano-inglesas tiene una importancia de primer orden para ambos países y para Europa. Consideramos el acuerdo firmado ayer tarde y el acuerdo naval germano-inglés como el símbolo de los deseos de nuestros dos pueblos de no hacerse la guerra nunca más. Estamos firmemente resueltos a examinar también otros problemas, que interesan a nuestros dos países por medio de consultas y a esforzarnos en el futuro por eliminar cualquier motivo de desacuerdo para, de este modo, contribuir a asegurar la paz en Europa.* (Declaración anglo-alemana. Munich 20 de Septiembre de 1938. Archivo de política exterior y estudios de los países,» abril 1938-marzo 1939, pag. 483).

Era una declaración de no agresion mútua entre Inglaterra y Alemania.

El 6 de Diciembre de 1938 fué firmada una declaración franco-alemana, Bonnet-Ribbentrop, análoga a la anglo-alemana. En esta declaración se proclamaba que los Gobiernos alemán y francés habían llegado unánimemente a la convicción de que las relaciones pacíficas y de buena vecindad entre Alemania y Francia eran una de las premisas fundamentales para la consolidación de las relaciones en Europa y para la salvaguardia de la paz universal, y que ambos gobiernos harían todos los esfuerzos para asegurar el mantenimiento de relaciones de esta naturaleza entre sus países. La declaración hacía constar que entre Francia y Alemania no existía ya ningún problema litigioso de carácter territorial y que la frontera existente entre sus países era definitiva. En conclusión, la declaración manifestaba que ambos gobiernos habían resuelto firmemente, sin perjuicio de sus relaciones particulares con terceras potencias, permanecer en contacto mútuo para todas las cuestiones referentes a sus dos países y consultarse mútuamente en el caso en que estas cuestiones en su desarrollo ulterior pudiesen llevar a complicaciones internacionales.

Era una declaración de no agresión mútua entre Francia y Alemania.

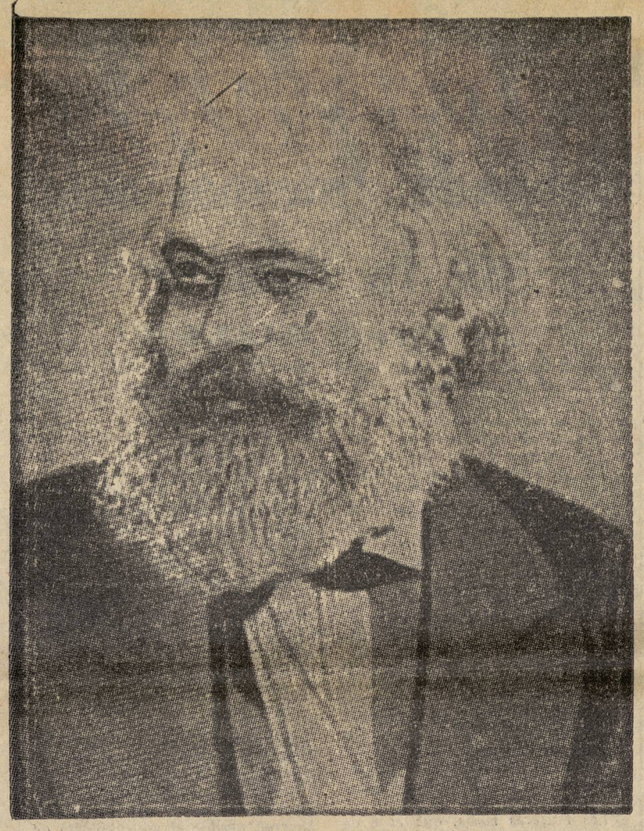
En el fondo la conclusión de estos acuerdos significaba que tanto Inglaterra como Francia habían firmado con Hitler pactos de no agresión.

En estos acuerdos con la Alemania hitleriana se dibujaba claramente el deseo de los Gobiernos inglés y francés de apartar de ellos la amenaza de la agresión hitleriana, pensando que el acuerdo de Munich y otros semejantes habían abierto ya a la agresión hitleriana las puertas hacia el Este, hacia la Unión Soviética.

De este modo fueron creadas las condiciones políticas necesarias para la *«agrupación de Europa sin Rusia»*.

Se iba hacia el aislamiento completo de la Unión Soviética.

B.D.I.C



CARLOS MARX

EL CENTENARIO DEL "MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA"

(Extracto de un artículo de YOUDINE)

En el número 7 del órgano del Buró de Información de los Partidos Comunistas, «POR UNA PAZ DURADERA, POR UNA DEMOCRACIA POPULAR», editado en Belgrado ha sido publicado un artículo de Youdine sobre el «Centenario del Manifiesto del Partido Comunista», del cual publicamos a continuación un interesante extracto:

La clase obrera y los partidos comunistas del mundo entero celebran una fecha memorable: el centenario de la publicación del MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA de Marx y de Engels.

En el verano de 1847, se celebró en Londres el primer Congreso de la organización de los revolucionarios de diferentes países: la Liga de los Comunistas, en cuya creación Marx y Engels tomaron una parte activa.

A fines de noviembre y principios de diciembre 1847, se celebró en Londres el segundo Congreso de la Liga de los Comunistas. En ese Congreso, Marx y Engels jugaron un papel decisivo. Marx expuso en detalle ante el Congreso su nueva teoría del comunismo científico. Engels dijo que las tesis desarrolladas por Marx en el Congreso fueron adoptadas por unanimidad.

El Congreso encargó a Marx y a Engels elaborar un manifiesto del Partido Comunista. La Liga de los Comunistas fué la primer organización internacional de la clase obrera que tuvo un programa donde el comunismo científico estuviera claramente expresado.

Marx y Engels redactaron el MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA que fué editado a últimos de Febrero de 1848.

EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA ha sido un gran acontecimiento en la lucha de la clase obrera para liberarse del yugo del capitalismo.

Es el primer programa escrito del comunismo científico que establece, genialmente, conclusiones generales sobre la experiencia de la historia, que formula con una exactitud científica las leyes del capitalismo del cual hace una crítica profunda, que define con una claridad absoluta el papel histórico de la clase obrera en la abolición del capitalismo y la creación de un nuevo régimen social, el comunismo.

EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA expresa una concepción madurada del comunismo científico. Es el testimonio de que la clase obrera aparece en la escena histórica como una fuerza social totalmente formada como la fracción la más progresiva y la más revolucionaria de la sociedad burguesa, apta para conducir a todos los trabajadores hacia la emancipación económica y política.

Lenin ha dicho que el MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA ha formulado con claridad y elocuencia geniales una nueva concepción: el materialismo consecuente que engloba también la vida social, la dialéctica que es la doctrina la más profunda y la más rica de la evolución, la teoría de la lucha de clases y del papel histórico revolucionario del proletariado, creador de una nueva sociedad, la sociedad comunista.

La doctrina de la clase obrera, el marxismo, se ha convertido en el programa, en la bandera de toda la humanidad trabajadora. EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA es una gran fecha que marca el principio de una nueva época en el desarrollo de la Historia. Ha inaugurado la era de la lucha política consciente y organizada de la clase obrera por la abolición del capitalismo y la creación de una sociedad nueva, el socialismo.

Todas las antiguas concepciones del mundo, todas las escuelas y doctrinas de la sociedad eran en primer lugar la doctrina de las clases explotadoras en general; en segundo lugar, tenían un carácter idealista y no científico; en tercer lugar eran doctrinas de individuos o de una élite poco numerosa y no la de las masas populares. Estas doctrinas han ignorado conscientemente a las masas populares, porque no las consideraban como una fuerza histórica y las juzgaban incapaces de una acción política y social independiente.

EL MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA ha significado que el marxismo estaba ya formado en tanto que nueva concepción. La aparición del marxismo ha sido una verdadera revelación, una revolución en el conjunto de las concepciones del mundo: filosofía, economía política, historia, política, estrategia y táctica de la lucha de clases. La doctrina marxista ha sido cualitativamente diferente de todas las doctrinas precedentes.

El marxismo no es simplemente un sistema filosófico o sociológico, es la ideología del proletariado, es decir, la doctrina de millones de trabajadores. Lo que enseña el marxismo es un símbolo de fé del pueblo, una profesión de fé de los trabajadores.

La aparición del MANIFIESTO y su difusión reflejan la historia secular de la lucha de la clase obrera contra la explotación, por la libertad y el socialismo.

Son las tareas vitales de la evolución histórica, el desarrollo de la lucha de la clase obrera las que han hecho nacer el MANIFIESTO. A medida que una clase obrera se formaba en los diferentes países, el Manifiesto era inmediatamente el programa buscado y encontrado. Engels escribía en 1888 que la historia del Manifiesto «refleja hasta cierto punto la historia del movimiento obrero moderno desde 1848. Actualmente, es incontestablemente la obra la más difundida, la más internacional de toda la literatura socialista, el programa común de millones de obreros de todos los países, desde Siberia a California».

En nuestros días, cien años después de su publicación, el Manifiesto, es verdaderamente una obra mundial. No hay pueblo que tenga una literatura que no haya publicado el MANIFIESTO en su idioma. Ninguna otra obra, desde que existe el arte de la imprenta, puede ser comparada en ese sentido con el MANIFIESTO.

En nuestros días, el MANIFIESTO ha conservado toda su importancia científica y revolucionaria. Es verdaderamente una obra inmortal de los genios de la clase obrera, de sus maestros y dirigentes, Marx y Engels.

El camarada Stalin ha dicho del MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA que era el «Cantar de los cantares» del marxismo.

I

En el prefacio de la edición alemana del MANIFIESTO en 1872, Marx y Engels escribían: «A pesar de que las circunstancias hayan cambiado mucho en los últimos veinticinco años, los principios generales expuestos en este MANIFIESTO conservan todavía hoy, en su conjunto, toda su exactitud».

Puede recorgerse la idea de Marx y de Engels y decir: A pesar de que las condiciones hayan cambiado mucho desde hace 100 años, las tesis generales esenciales desarrolladas en este MANIFIESTO siguen siendo hoy completamente justas.

La idea principal del MANIFIESTO es la previsión de la desaparición futura e inevitable de la sociedad burguesa y de su sustitución por la sociedad socialista. Esta idea, ya realizada en la U.R.S.S. y en curso de realización en las democracias populares, continua hoy siendo válida.

Marx y Engels consiguieron formular esta idea con una precisión absoluta porque habían examinado previamente todos los aspectos. Esta idea ha sido la conclusión, el resultado de un inmenso estudio de toda la herencia ideológica del pasado y sobre todo del estudio de las leyes del modo de producción capitalista, de los antagonismos entre la burguesía y el proletariado y de su lucha implacable.

Los fundadores del comunismo realizaron una gran hazaña científica. Descubrieron las leyes del desarrollo histórico, crearon la ciencia de la sociedad: el materialismo histórico. Utilizando una rica documentación histórica de todas las épocas de la evolución social, han demonstrado que en cada época histórica el modo de producción constituye el fundamento material, la base económica de la sociedad que define todo el conjunto de las super-estructuras sociales; el régimen político, el derecho, las formas de la conciencia la religión, etc.

El desarrollo del modo de producción y la sucesión de sus formas engendran clases nuevas, y la lucha de clases, está en el origen mismo de la producción material. La historia de la lucha de clases se halla hoy en un grado de desarrollo en el que la clase más explotada y oprimida, el proletariado, no puede liberarse del yugo de la burguesía sin liberar al mismo tiempo, y de una vez para siempre, al conjunto de la sociedad de toda explotación, opresión, división en clases y lucha de clases.

Durante los cien años transcurridos desde la publicación del MANIFIESTO, han tenido lugar muchos cambios en la vida de los pueblos. El capitalismo ha llegado a su última fase, la del imperialismo. Durante ese tiempo, países que estaban más adelantados se han quedado atrás, y países en otros tiempos retrasados han progresado. Pueblos que habían desempeñado anteriormente un papel sin importancia, se han colocado en el proscenio de la historia. La humanidad ha vivido varias guerra devastadoras desencadenadas por la burguesía. Se han producido cataclismos revolucionarios en una serie de países y en un país como Rusia, la revolución socialista ha triunfado.

Pero la marcha general de la historia ha proseguido y prosigue precisamente en la dirección prevista por Marx y Engels en el MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA.

Con un vigor extraordinario, Marx y Engels caracterizan a la burguesía como una clase social que, en el mundo entero, intenta eternizar su régimen, consolidar en todos partes su dominación. La burguesía es implacable en la lucha por alcanzar sus objetivos y afirmar su dominación.

La burguesía de hace cien años, comparada con los capitalistas actuales de países tales como los EE. UU., Gran Bretaña, Francia e Italia, era todavía más o menos progresiva y mucho más inexperta que hoy en toda suerte de infamias políticas.

Entonces, la burguesía era una clase relativamente joven; tenía una cierta audacia y curiosidad, la gustaba lo nuevo y la originalidad en la acción. La burguesía actual está caduca y corrompida al extremo, ha cometido todas las infamias posibles, es cínica y no tiene corazón.

Basta ver la burguesía americana para comprobar los «progresos» que ha obtenido transformando las relaciones humanas en moneda de cambio, persiguiendo la descomposición ideológica y moral de los hombres. Basta señalar a este respecto la prensa americana. Toda clase de aventureros, de ignorantes, de gangsters como Hearst, mantienen decenas de millares de plumíferos a sueldo para que llenen todos los días centenares de periódicos con las más groseras y estúpidas calumnias para servir a sus amos.

El MANIFIESTO proporciona la base científica de un acontecimiento muy importante que decide los destinos de toda la sociedad moderna: el capitalismo ha cesado de ser un modo de producción progresivo, ha agotado en general las posibilidades de desarrollo de las fuerzas productivas que llevaba consigo, debe, en consecuencia, ser, inevitablemente, reemplazado por el modo de producción socialista, mas elevado y más progresivo.

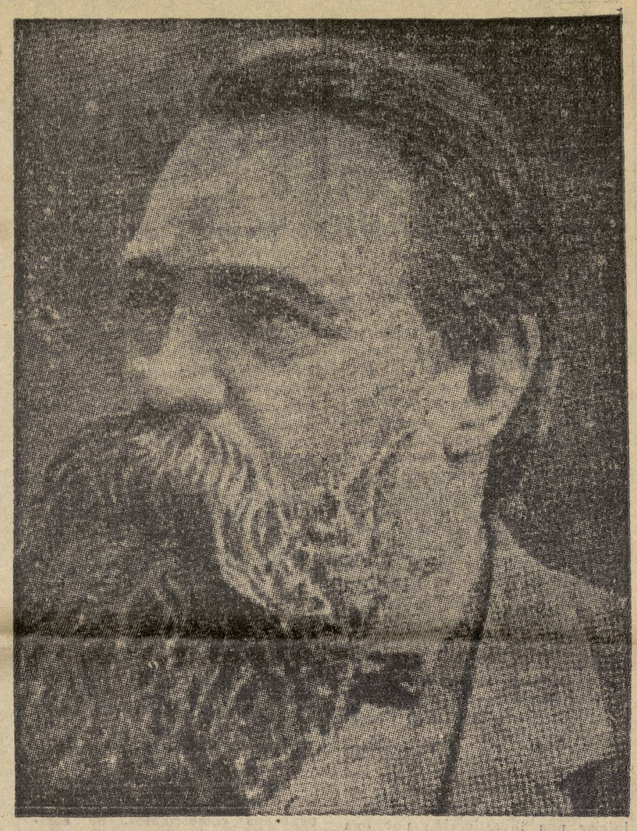
Marx y Engels, han desarrollado durante toda su vida esta idea. En su obra magistral, el CAPITAL, Marx ha demostrado que en virtud de las leyes inherentes al desarrollo del capitalismo, este desaparecerá inevitablemente. El capitalismo no puede existir sin aumentar sin cesar las fuerzas productivas. El desarrollo de las fuerzas productivas conduce a que éstas no tengan lugar suficiente en el cuadro de la propiedad burguesa. Esta contradicción fundamental del capitalismo engendra crisis económicas. Los intervalos entre estas se reducen cada vez más y las crisis se hacen cada vez más devastadoras. «El sistema burgues resulta ya demasiado estrecho para contener las riquezas creadas en su seno». (*Manifiesto Comunista.*)

Una de las formas que reviste la crisis del capitalismo son las guerras por un nuevo reparto de mercados y de fuentes de materias primas.

Esta contradicción del capitalismo se ha agravado especialmente en la época del imperialismo. Una sola generación ha visto dos guerras mundiales provocadas por el capitalismo contemporáneo.

Aún no se han curado los soldados de sus heridas y ya los imperialistas preparan una nueva guerra mundial.

Analizando las consecuencias desastrosas de las crisis capitalistas y las causas que las han provocado, el MANIFIESTO pregunta por qué provoca estas ruinas el capitalismo, y responde: ¿Porque la sociedad tiene «demasiada civilización, demasiados medios de subsistencia, demasiada industria, demasiado comercio» para ser contenidos en el marco de la propiedad burguesa. De ello surge una conclusión inevitable: La sociedad burguesa ya no está en condiciones de dominar las fuerzas productivas contemporáneas. No hay más que una salida a esta situación, el paso al socialismo, etapa superior del desarrollo social, modo de producción más progresivo.



FREDERICO ENGELS

Estas tesis del Manifiesto han hallado su confirmación brillante en la U.R.S.S. El régimen socialista en la Unión Soviética ha probado de forma magnífica cuanta razón tenían Marx y Engels al proclamar, hace 100 años, esta gran verdad.

El socialismo ha liberado a los pueblos de la U.R.S.S. de todas las contradicciones y de todos los horrores de la sociedad capitalista. La economía soviética no conoce la crisis ni el paro. En una sociedad donde no hay clase explotadora ni explotación, la economía está organizada racionalmente, con arreglo a un plan, y se desarrolla continuamente siguiendo una línea ascendente, conforme a las leyes de la reproducción socialista, sin trabas.

La grandeza de estas ideas del MANIFIESTO se ve confirmada diariamente por nuevos ejemplos, por la experiencia de la edificación de las democracias populares. Estos países están dando sus primeros pasos hacia el socialismo, pero ¡qué magníficos resultados han obtenido ya!

En los países donde el capitalismo se ha mantenido tales como en Inglaterra, Francia e Italia, económicamente más desarrollados, el caos económico continúa y una crisis todavía más grave se dibuja en el horizonte. Por el contrario, en los países de democracia popular, donde la gran burguesía ha sido expropiada, y los principales medios de producción han pasado a ser propiedad pública, las fuerzas productivas marchan hacia adelante y no hay problema de crisis.

La Gran Bretaña, el país del capitalismo clásico, que hace cien años sirvió a Marx como elemento principal para estudiar las leyes económicas del capitalismo, se debate hoy en las contradicciones y en la crisis económicas. Por el contrario, Yugoslavia, que recientemente era, de hecho, una colonia del capital anglofrances, un país semi-agrario atrasado, desde que ha emprendido el camino del socialismo realiza tales progresos en su desarrollo económico y político que muy pronto estará en vías de sobrepasar a la Gran Bretaña.

La burguesía inglesa se ha jactado durante más de un siglo de su independencia nacional y ha apiastado la independencia nacional de centenares de millones de hombres en todas las partes del mundo. Sin embargo, hoy, la Gran Bretaña, perdiendo a diario su independencia, esta sojuzgada por el imperialismo americano.

Y es una confirmación brillante de la vitalidad y de la fuerza científica de las ideas del MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA el hecho de que el capitalismo haya terminado su papel histórico y que el socialismo esté, en adelante, en el Orden del día de los pueblos, que la era del capitalismo termine y que la era del socialismo comience.

Para muchos países y muchos pueblos estas palabras proféticas del MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA son ya una realidad: «*En el lugar de la antigua sociedad burguesa, con sus clases y sus antagonismos de clases, surge una asociación donde el libre desarrollo de cada uno es la condición del libre desarrollo de todos*».

La juventud de una obra centenaria

EL MANIFIESTO COMUNISTA CUMPLE CIEN AÑOS

por **Sergio GONZALEZ**

ENCARGADOS, en noviembre de 1847, por la Liga de los Comunistas, de redactar un programa del Partido, Marx y Engels condensaron en unas páginas magistrales de concisión y claridad el fruto de su tenaz labor científica, el resultado feliz de su estudio detallado y profundo del desarrollo de la sociedad y de las causas y fuerzas que impulsan este desarrollo. Esas páginas son el Manifiesto Comunista, que apareció en febrero de 1848.

El Manifiesto Comunista es el primer programa escrito del socialismo científico; con él, Marx y Engels hicieron luz en las tinieblas en que se desenvolvía la lucha de los trabajadores, y dieron a éstos, además de la conciencia de su fuerza y de su misión histórica, una base científica para su acción revolucionaria.

En el siglo transcurrido desde la aparición de la obra básica del comunismo, la sociedad humana ha experimentado innumerables transformaciones y ha vivido diversos y variados acontecimientos. Sin embargo, el Manifiesto conserva perenne vivacidad juvenil y es siempre actual, como orientador de las fuerzas que marchan hacia el futuro de una humanidad liberada de la opresión y explotación capitalistas.

«Pasionaria» ha dicho que

«el Manifiesto Comunista de Marx y Engels ha inspirado y alimentado la lucha de los trabajadores de todos los países por el socialismo en el transcurso de un siglo».

Y el desarrollo de la vida social en estos cien años no sólo ha confirmado la verdad de los principios expuestos en el Manifiesto, sino que éstos, orientando la acción de las masas, han influenciado considerablemente en los diferentes acontecimientos históricos acaecidos en este período.

♣

Al contemplar la situación de los países capitalistas, en desesperado forcejeo con dificultades que se agravan sin cesar, las palabras del Manifiesto Comunista

«(la burgesía) *no puede ya gobernar porque ya no puede asegurar a su esclavo* (el proletariado) *ni siquiera una existencia compatible con su esclavitud...*»

comprueban la genial clarividencia de los fundadores del socialismo científico, cada una de cuyas afirmaciones es un trazado rotundo y una orientación de lucha para los trabajadores.

«La sociedad no puede vivir bajo su dominación (la de la burgesía) *lo cual equivale a decir que la existencia de la burgesía es, en lo sucesivo, incompatible con la de la sociedad».*

Frente al mundo capitalista en descomposición se levanta la gran Unión Soviética, el país donde se han convertido en realidad los sueños de los millones de trabajadores que aspiraban a la justicia, la sociedad socialista sin clases explotadoras, donde

«el trabajo acumulado no es más que un medio de ampliar, de enriquecer y de embellecer la existencia de los trabajadores».
(Manifiesto Comunista.)

Se alzan también hoy los siete países europeos en donde los pueblos han roto con el capitalismo clásico y en los que, inspirada en los principios del Manifiesto, la clase obrera, agrupando a su alrededor a la inmensa mayoría de la nación, camina rápidamente hacia el Socialismo.

Y en los países capitalistas la clase obrera, cada vez más vigorosa, y más unida, y teniendo a su cabeza Partidos Comunistas potentes y plenos de experiencia, lucha y organiza sus fuerzas para disponerse a tomar la dirección de la nación y edificar el sistema social acorde con sus necesidades.

La vida ha evidenciado la verdad de las ideas expuestas en el Manifiesto, que ha resistido todas las embestidas feroces de las fuerzas representantes de la vieja sociedad y ha triunfado de sus enemigos y de sus detractores. Y es que esas ideas es decir, el marxismo, son la verdad misma de la vida.

Las condiciones históricas de hoy no son las mismas que las de la época en que el Manifiesto fué escrito; pero el desarrollo de la sociedad capitalista de entonces acá se ha realizado precisamente en la dirección prevista por Marx y Engels.

Lenin y Stalin, manteniéndose fieles a los principios del Manifiesto, han desarrollado y han enriquecido el marxismo con arreglo a los cambios sociales habidos en este siglo y a las experiencias adquiridas por el movimiento obrero.

Los Partidos Comunistas, y con ellos la clase obrera y los hombres progresivos de todo el mundo, celebran ahora el aniversario del Manifiesto Comunista.

Conmemoran así un acontecimiento memorable para la historia de la humanidad, al que testimonian su fidelidad y de cuyas enseñanzas se sirven y se servirán aún, para su lucha por el progreso.

Fac-símil de la portada de la primera edición del Manifiesto

Entre los socialistas de derecha este transcendental aniversario pasa en silencio o se hace de él, tan solo, una alusión superficial y obligada para cubrir las apariencias.

Indalecio Prieto ha escrito con este motivo un artículo repleto de mentiras, falsificaciones y aplausos y alabanzas al capitalismo que —asegura él— ha puesto en práctica ya la mayor parte de las medidas revolucionarias preconizadas en el Manifiesto. Sus ataques van encaminados únicamente a los comunistas y a la Unión Soviética, país que, tiene que reconocerlo el propio Prieto,

«ha realizado la revolución diseñada en el Manifiesto Comunista».

Habla en su artículo el líder socialista del fracaso del socialismo y asegura que el papel del Partido de la clase obrera no es otro que el de colaborar con la burgesía, mientras no tenga fuerza para apoderarse del poder; pero como según Prieto, esta colaboración entraña serios desgastes, ello quiere decir que a fuerza de colaborar el partido de la clase obrera terminará por desaparecer y dejar el campo libre a la burgesía.

Socialismo del tipo preconizado por Prieto existía ya en la época en que Marx y Engels escribieron el Manifiesto. Y tal clase de socialismo era criticada de esta manera en el Manifiesto:

«Obsérvese que para este socialismo la transformación de las relaciones de la vida material no quiere decir ni mucho menos la abolición del régimen de producción burgués, lo cual solo es posible por medio de la Revolución, sino únicamente la realización de reformas administrativas sobre la base misma de la producción burguesa, reformas que, por consiguiente, no afectan a las relaciones del capital y de los asalariados y no hacen, a lo sumo, más que disminuir para la burguesía los gastos de su gobierno facilitándola su gestión».

Los socialistas de derecha son encarnizados enemigos del marxismo, son los agentes del capitalismo en las filas de la clase obrera. Una buena parte del Manifiesto está dedicada a criticar las falsificaciones del socialismo existentes hace un siglo. Pese a las diferencias de situación esas críticas tienen aún, como hemos visto, valor y aplicación.

Cuando al hablar del socialismo alemán o socialismo «verdadero» Marx y Engels señalan que es *«un arma en las manos de los gobiernos* (capitalistas)», ¿cómo no recordar a los socialistas de derecha de hoy cuya política no es otra cosa que un medio táctico de la lucha del campo imperialista contra el socialismo y la democracia?

Luchar contra los socialistas de derecha, como Marx y Engels lucharon durante toda su vida contra los falsificadores del socialismo, es una condición indispensable para poder vencer a la reacción y edificar una democracia verdadera y progresiva.

♣

En el prefacio a la edición del año 1890 Engels indica que el Manifiesto apareció en España, por primera vez, en 1886. La aparición del Manifiesto en nuestro país coincide con las primeras luchas importantes de la clase obrera, cuando sólo existía, como fuerza organizada de ésta, el Partido Socialista en el que, como en el resto de los partidos dependientes de la Segunda Internacional, las teorías marxistas fueron más tarde desvirtuadas.

La bancarrota del oportunismo de la Segunda Internacional en el curso de la primera guerra mundial, y la necesidad de que el proletariado tuviese su propio partido revolucionario independiente, en las condiciones de una lucha más aguda contra el capitalismo, hicieron obligado tanto en España como en los demás países, la creación de Partidos Comunistas inspirados y apoyados en las teorías del marxismo revolucionario.

El Partido Comunista es en nuestro país el fiel guardián del tesoro del marxismo en cuyos principios se alimenta su acción y que hacen posible el que, cada día más ampliamente, sea considerado por el proletariado español y por las fuerzas más combativas de nuestro pueblo, como su guía y orientador en la lucha contra el franquismo, en la lucha por la liberación de España.

Nuestro Partido y el pueblo español celebran este centenario en plena lucha contra el franquismo que, cada vez en más difícil situación, busca salvarse entregando España a la voracidad devastadora del imperialismo yanqui.

La misma solución recomiendan los socialistas de derecha y cuantos capituladores les siguen.

Pero nuestro pueblo está seguro de su fuerza porque orientándole, y en vanguardia de la lucha está el Partido Comunista de España, fiel a los principios que inspiraron el Manifiesto Comunista.

El Manifiesto nos enseña a tener confianza en la clase obrera a recurrir a ella para resolver los grandes problemas sociales, a unir a su alrededor a todas las fuerzas progresivas para conseguir la victoria.

Fiel a esos principios nuestro Partido continuará la lucha al frente de nuestro pueblo para barrer de España el franquismo y construir sobre su suelo el régimen feliz de una democracia popular y avanzada.

De ese modo, en esta época en que todos los caminos conducen al comunismo, nuestro pueblo encontrará la senda española hacia esa meta en la que, al ser eliminadas las trabas que entorpecen el desarrollo social, crecerán sin cesar el progreso y el bienestar, y la libertad adquirirá toda su plenitud, su verdadero sentido.

El Manifiesto Comunista no sólo habrá anunciado esa era feliz de la humanidad: habrá contribuido también a lograrla.

noticias breves de la URSS

EL ministerio de Agricultura de la U.R.S.S. ha preparado un plan para una más intensa mecanización de la agricultura.

Este año se creenta 200 estaciones más de máquinaria y tractores para la agricultura, principalmente en las repúblicas de Ucrania, Bielorusia, Bálticas y de Moldavia.

● ●

EN las zonas del Asia Central y del Azerbaidjan soviético, se han hecho experimentos, con éxito, para obtener dos cosechas de patatas al año. La primera plantación se hace a principios de la primavera y las patatas pueden recogerse en mayo, la segunda siembra se hace a fines del verano.

● ●

LA producción de pan en Moscú, Leningrado y otras ciudades de la Unión Soviética ha alcanzado el nivel del año 1940.

Ha quedado reconstruida una de las mayores fábricas de pan de Ucrania establecida en Nicolayev que produce más de 100 toneladas diarias de pan.

Le gérant : F. Fernández LAVIN

Société Nationale des Entreprises de Presse IMPRIMERIE MONTMARTRE-PRESSE 15, rue Montmartre, 15. - Paris 1er